LECTURA INFANTIL

Manual del Maestro

POR

José González Ginorio

PC
4115
.G6

D·C·HEATH Y CÍA·

SHOUT
SHARE
IT

Class PC4115

Book .G6

Copyright No.

COPYRIGHT DEPOSIT.

MANUAL DEL MAESTRO

MÉTODO RACIONAL PARA ENSEÑAR

A

LEER Y ESCRIBIR EL CASTELLANO

SIMULTÁNEAMENTE

POR

JOSÉ GONZÁLEZ GINORIO

INSPECTOR GENERAL, DEPARTAMENTO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA, PUERTO RICO

EE. UU. DE A.

D. C. HEATH Y COMPAÑÍA

NUEVA YORK BOSTON CHICAGO LONDRES

PC4115
.G6

COPYRIGHT, 1918, BY
D. C. HEATH & COMPANY

All rights reserved

Entered at Stationers' Hall, London

1E8

Es propiedad. Queda hecho el depósito y el correspondiente registro que ordena la ley en los EE. UU. y en la República de México, como también en la Gran Bretaña, para la protección de esta obra en aquéllos, y en todos los países que firmaron el Tratado de Berna.

MAY -7 1918

©CLA494928

201

ÍNDICE

Prólogo del Hon. Comisionado de Instrucción 5
A los maestros 7
Introducción 11
Manual del Maestro. Nuevo método para enseñar a leer 15
Plan 15
- Primer ejercicio 16
- Segundo ejercicio 18
- Tercer ejercicio 20
- Cuarto ejercicio 22
- Quinto ejercicio 26

Lección I 32
Lección II 34
Lección III 36
Lección IV 38
Introducción del tipo impreso 41
Introducción de las mayúsculas 42
Lección V 44
Lección VI 46
Lección VII 50
Lección VIII 52
Uso del libro de lectura 54
Lección IX 56
Lección X 60
Lección XI 64
Lección XII 68
Lección XIII 72
Observación para enseñar los sonidos de la "y" 72
Lección XIV 76
Lección XV 80
Observación para la enseñanza fonética del símbolo "qu" 80
Lección XVI 84
Observación para la enseñanza fonética del símbolo "gu" 84
Lección XVII 88
Lección XVIII 92
Lección XIX 96
Letras omitidas 98
Ejercicios fonéticos para los niños 99
Cuadro sinóptico de las 19 lecciones 100
Principios fundamentales 103
Fonética 108
La enseñanza de los sonidos castellanos 108
Trabajo escrito 112

PRÓLOGO

Hace más de un año que el Sr. González Ginorio sometió a la aprobación de este Departamento el manuscrito de un *Nuevo método para enseñar a leer y a escribir el castellano simultáneamente*. La división de inspección examinó la obra escrupulosamente, la discutió en detalle con el autor y, convencida de la bondad de su teoría y de la sencillez y valor práctico de sus procedimientos, informó favorablemente, recomendando que se sacaran varias copias del manual de instrucciones con el fin de probar el método en algunas cabeceras de distrito. Esta prueba preliminar duró unos dos meses. A fin de curso la mayoría de los inspectores que tuvieron la oportunidad de examinar el manual y probarlo en sus escuelas recomendaron la adopción del nuevo método. A principios del año escolar pasado, se hicieron nuevas copias del manual y se distribuyeron en todos los distritos, de suerte que el método del Sr. González Ginorio ha sido ensayado en casi todas las escuelas graduadas. A juzgar por los informes que he recibido, dondequiera que los maestros han estudiado el manual de instrucciones concienzudamente y han observado todas sus indicaciones se ha obtenido el más lisonjero éxito en la enseñanza de la lectura primaria.

Este nuevo método no es una teoría concebida en el cerebro del autor lejos de la escuela y sin relación alguna

con sus problemas y necesidades. Hace años que el Sr. González Ginorio estudia el problema de enseñar a leer y a escribir a los alumnos de primer grado de una manera rápida y eficaz. Primero como maestro y luego como inspector, experimentó, ensayó hasta que dió forma a sus ideas. El método es, pues, producto de nuestras escuelas. El mero hecho de que sea obra de uno de nuestros funcionarios, que haya surgido de nuestro sistema escolar, es en sí suficiente para que merezca todas las simpatías de este Departamento. Estoy convencido de que los libros para las escuelas puertorriqueñas deben ser preparados en Puerto Rico por aquellas personas que están íntimamente familiarizadas con la vida puertorriqueña y con la escuela y sus problemas. Todo esfuerzo que se haga para satisfacer esta necesidad merece nuestro aplauso y apoyo. Felicito al Sr. González Ginorio por su contribución a la serie de textos puertorriqueños para nuestras escuelas.

Recomiendo encarecidamente a los maestros que lean el manual con atención y se familiaricen bien con su contenido. Les recomiendo, asimismo, que sigan al pie de la letra las instrucciones del autor. Es mi deseo que a fin de curso los alumnos de primer grado puedan leer de corrido en cualquiera de las cartillas o lectores en uso en dicho grado. Estoy seguro de que esto será posible si los maestros hacen el debido uso del método preparado por el Sr. González Ginorio.

PAUL G. MILLER,
Comisionado de Instrucción.

Junio 20, 1916.

A LOS MAESTROS

Este libro se ha publicado con el objeto de responder a la demanda, cada día mayor, de un método práctico, sencillo y rápido, y al mismo tiempo racional, para enseñar a leer y escribir el idioma castellano. La experiencia propia obtenida en largos años de práctica profesional como maestro; la experiencia ajena observada durante once años como Inspector de Escuelas en Puerto Rico; y el estudio y la observación durante ese lapso de tiempo, han sido los factores que han determinado la concepción de este nuevo método.

El maestro que estudie inteligentemente este método comprenderá que la originalidad del plan consiste:

(*a*) En la combinación adecuada de los métodos llamados de **palabras, objetivo** y **fonético;**

(*b*) En la repetición constante de todo lo enseñado, en forma variada e interesante, con el fin de fijarlo de modo indeleble en la mente del niño;

(*c*) En la novedad del ejercicio de composición de palabras, que tiende a desarrollar la facultad inventiva del niño, preparándolo para el trabajo independiente;

(*d*) En la simultaneidad de la enseñanza de la lectura y la escritura desde el primer día de clases;

(*e*) En el corto tiempo que se invierte en enseñar al niño a leer y escribir independientemente;

(*f*) En la sencillez, claridad y lógica de sus procedimientos.

La explicación que se hace de la primera lección, detallando el trabajo de cada uno de los cinco ejercicios en que se divide, sirve de pauta al maestro para todas las demás, adaptando, por supuesto, el procedimiento a cada lección. Cada lección contiene un buen número de ejemplos que facilitan la labor del maestro. Mas, no debe el maestro limitarse a esos ejemplos solamente. Si fuere necesario, preséntense otros ejemplos. Pero al preparar tales ejemplos téngase presente que **no se puede ni se debe** presentar al niño palabras que estén formadas por elementos fonéticos que no se hayan enseñado.

Los capítulos titulados FONÉTICA y TRABAJO ESCRITO son de gran importancia. El maestro debe estudiar el primero cuidadosa y conscientemente. No es posible lograr un buen éxito si el maestro no sabe emitir el verdadero sonido de las letras castellanas. Antes de enseñar el tercer ejercicio de cada lección debe el maestro estudiar este capítulo en lo que se refiere a los sonidos que va a enseñar. No tema el maestro hacer gestos o muecas al reproducir los sonidos de las consonantes delante de sus educandos. Muchos fracasos se han debido única y exclusivamente a ese temor ridículo. El verdadero temor que debe tener todo maestro pundonoroso es el de no salir airoso en sus empeños educativos. Para evitar tal fracaso, debe el maestro librarse de preocupaciones y escrúpulos. En cuanto al otro capítulo mencionado, TRABAJO ESCRITO, debe estudiarse diariamente, pues sus reglas son aplicadas simultáneamente con las lecciones de lectura. Téngase una pizarra rayada o pautada. **Píntense** líneas con color blanco. De ese modo se evita el tener que trazarlas constante-

mente. La separación entre líneas puede ser de dos a tres pulgadas. Toda la pizarra debe pautarse de ese modo. El maestro puede usar los espacios superiores para sus trabajos, y los niños pueden usar los espacios inferiores en los casos en que el maestro desee la práctica escrita en la pizarra.

Recomendamos se estudie reflexivamente el capítulo PRINCIPIOS FUNDAMENTALES. Un conocimiento completo de los fundamentos de este método facilitará su interpretación. En general, ningún maestro debe comenzar a usar ese método sin antes haberlo estudiado cuidadosamente. Si así se hace, un éxito lisonjero espera al maestro.

El tiempo que se establece para cada lección y para cada ejercicio es el tiempo que muchos maestros han empleado en realizar ese trabajo. Sin embargo, si por cualquier causa se hiciere necesario invertir más tiempo en cualquier ejercicio o en cualquier lección, debe el maestro hacerlo. No debe pasarse de un ejercicio a otro si el maestro no está plenamente convencido que debe hacerlo. El plan consta de diez y nueve lecciones, y se calcula que son necesarias doce semanas de cinco días escolares para realizar el trabajo. En casos especiales puede emplearse doble tiempo para el trabajo, aunque la experiencia nos permite asegurar que el maestro que estudie y aplique inteligentemente este método no necesitará tanto tiempo para conseguir que sus educandos lean y escriban independientemente.

El cuadro sinóptico que se ofrece al final de la serie de lecciones da una idea general del plan. Recomendamos se consulte con frecuencia.

Para enseñar el primer ejercicio de cada lección DEBE

EL MAESTRO TENER A MANO EL OBJETO CUYO NOMBRE VA A ENSEÑAR, O UNA LÁMINA QUE LO REPRESENTE. Esta regla no admite modificación. El método objetivo es el FUNDAMENTO de ese primer ejercicio.

No pretende el autor haber creado el método ideal para enseñar a leer y escribir. Pero sí está seguro de que el plan que ofrece facilitará grandemente dicha enseñanza. Si sus esfuerzos resultan de alguna utilidad para el niño y para el maestro, ese resultado satisface la intención de esta obra.

JOSÉ GONZÁLEZ GINORIO.

SAN JUAN, PUERTO RICO.

INTRODUCCIÓN

Enseñar a leer es la parte más difícil y delicada de la labor encomendada a los maestros; y enseñar a leer en las condiciones en que se hace en las escuelas primarias o elementales resulta una tarea penosa y desconsoladora.

La mayor parte de los maestros se quejan del poco progreso que notan en sus educandos; otros culpan al niño diciendo que no tiene interés en el estudio; y otros, pocos, por cierto, reconocen que hace falta un método que haga **fácil, agradable** e **interesante** este estudio al niño, y que **simplifique** la labor del maestro.

Entre los métodos hasta ahora usados para enseñar a leer, los más conocidos son:

El llamado de SILABEO,
El de PALABRAS,
El OBJETIVO y
El FONÉTICO.

El de SILABEO es el más antiguo y, por lo tanto, el más conocido de todos. En general puede decirse que ese método es EL PEOR de todos. Está fundado en el NOMBRE de la letra. No hay lógica ninguna al enseñar que "**be . . a**" sea igual a "**ba,**" o que "**efe . . . a**" equivalga a "**fa.**" En el primer ejemplo el resultado es "**bea.**" En el segundo es "**efea.**" Por consiguiente, tiene el niño que aprender MECÁNICAMENTE todas las combinaciones silábicas del idioma para poder leer.

Semejante tarea requiere un tiempo muy largo que no está justificado de ningún modo. El método es ilógico y poco práctico.

El método de PALABRAS es superior al método de SILABEO. La "palabra como un todo" es la base del método. Sus partidarios sostienen, y con mucha razón, que el niño realiza el mismo esfuerzo en aprender el nombre de una letra — que nada le dice — que en aprender el nombre de un objeto que le es familiar. Mas, tal método resulta impracticable para enseñar a leer todas las palabras del idioma. El niño no podrá leer INDEPENDIENTEMENTE sino después de una larga práctica con ese método. Esa pérdida de tiempo tampoco está justificada. EL FACTOR TIEMPO ES MUY IMPORTANTE EN LA ENSEÑANZA.

El método OBJETIVO tiene ventajas que deben aprovecharse, pero resulta también impracticable por el hecho de que no es posible enseñar objetivamente todas las palabras del idioma, pues muchas de ellas representan ideas abstractas, y otras — las de relación — no tienen significación independiente absoluta.

El método FONÉTICO es el más lógico, rápido y práctico para enseñar a leer el idioma castellano, por la feliz característica de los sonidos de dicho idioma. Tales sonidos son en su generalidad invariables. Cada sonido tiene generalmente un símbolo, y las pocas excepciones de esas reglas, son invariables en sus casos respectivos. Las cinco vocales **a, e, i, o, u,** tienen sonidos invariables. Las consonantes **b, d, f, j, l, ll, m, n, ñ, s, t, v, x, z, ch, rr, q,** conservan sus sonidos en cualquier combinación silábica en que formen parte.

La **c** tiene siempre el mismo sonido con las vocales

a, o, u, sonando como **k.** Y la excepción de la **c** en combinación con las vocales **e, i,** es invariable también.

La **g** tiene un solo sonido al combinarse con las vocales **a, o, u;** y también uno solo al combinarse con las vocales **e, i.** Las combinaciones **gue, gui** son únicas y siguen siempre la misma regla. Ortográficamente consideradas, estas combinaciones tienen tres letras. Fonéticamente, sólo tienen dos sonidos: **gu, e; gu, i.**

La **h** es siempre muda cuando no forma la combinación invariable **ch.**

La **r** es siempre fuerte al principio de dicción; suave en medio de dicción con tres invariables excepciones: *alrededor, honra, israelita;* o sea, cuando sigue a las letras **l, n, s.**

La **q** (fonéticamente se escribe **qu**) es invariable en su sonido en las combinaciones únicas **que, qui.**

La **y** tiene dos sonidos, y cada uno es invariable en su caso respectivo.

De las 28 letras del idioma castellano, 23 tienen sonidos fijos e invariables; 1 es muda **siempre** y 4 tienen más de un sonido, siendo cada excepción invariable también.

Esta característica de los sonidos castellanos hace de este idioma el más fácil para aprender a leer y a escribir. Ningún otro idioma compite con el castellano en esa particularidad, y sin embargo, muchos educadores han ideado métodos para enseñar el inglés, el alemán, y el francés, fonéticamente. El día que la FONÉTICA castellana sea bien comprendida por los maestros, se enseñará a leer tan rápidamente que el analfabetismo desaparecerá en breve tiempo de los países de habla castellana.

Pero el método fonético no puede usarse por sí solo,

sino que debe combinarse con otros métodos aprovechando las ventajas que tales métodos ofrezcan.

De la combinación del método fonético con otros métodos ha resultado el MÉTODO RACIONAL PARA ENSEÑAR A LEER Y ESCRIBIR EL CASTELLANO SIMULTÁNEAMENTE.

En las páginas siguientes presentamos el nuevo método detalladamente explicado. Recomendamos una lectura inteligente del mismo.

EL AUTOR.

MANUAL DEL MAESTRO

El método que aquí se ofrece es una combinación de los métodos llamados de **palabras, objetivo** y **fonético.** Probado está que con cualquiera de estos métodos no se realiza el deseo de enseñar a leer al niño independientemente en el tiempo más corto posible. Así, guiados por la experiencia, hemos ideado, probado y perfeccionado el método que a continuación exponemos.

PLAN

El procedimiento para enseñar a leer consta de dos partes: una analítica y otra sintética. Presentamos al niño el todo, **la palabra,** y por pasos progresivos lo llevamos hasta el estudio de la parte más simple que entra en la composición del todo, **la letra.** Por este procedimiento se consigue que el trabajo sea más variado, y aunque lento al principio, es siempre muy interesante y de resultados muy satisfactorios. Cada lección consta de cuatro ejercicios íntimamente relacionados entre sí, y de un ejercicio de recopilación o resumen para probar el progreso que haya hecho el niño. Los ejercicios, por el orden que se presentan, son:

Proceso Analítico

1. Presentación de la palabra que sirve de base para la lección.
2. Repaso del ejercicio anterior y descomposición de la palabra en sus elementos principales o sílabas.
3. Repaso de los ejercicios anteriores y descomposición de cada sílaba en sus sonidos elementales o letras.

Proceso Sintético

4. Repaso de los tres ejercicios anteriores y composición de palabras con los sonidos de las letras enseñadas.
5. Resumen general. Ejercicios orales y escritos.

PRIMER EJERCICIO. — Para presentar la palabra que ha de servir de base para la lección, el maestro se valdrá de los métodos **objetivo** y de **palabras.** Supongamos que la palabra-base de la primera lección es la palabra *mesa.* Para presentar esta palabra deberá el maestro primeramente preparar la clase, diciéndole poco más o menos:

Maestro. — Yo creo que ustedes saben el nombre de una cosa que tengo aquí en el salón. Miren esto. (Les muestra su mesa u otra cualquiera.) Piensen en el nombre de ese objeto, pero no lo digan. Ahora, levante la mano todo el que sepa el nombre del objeto que les he enseñado. ¡Cuántas manos! Todos saben el nombre de ese objeto. Dílo tú, Manuel. Tú también, Ana. Repítelo, Luisa. (Repítase por varios niños y niñas.) Muy bien. Ustedes saben mucho. Estoy satisfecho. Ahora voy a enseñarles cómo se escribe el nombre de ese objeto.

PRESENTACIÓN. — (El maestro escribe en el pizarrón la palabra *mesa* con letra grande, clara y correcta, usando el carácter de letra que se exige en las escuelas públicas.)

Maestro. — Así se escribe la palabra *mesa.* Voy a escribirla muchas veces. (Lo hace a la vista de los niños.) Miren cómo yo la escribo. (Procúrese que los niños

vean claramente los movimientos de la mano al escribir el maestro en la pizarra.)

Vamos a ver, Rafaelita. Ve a la pizarra y señala la palabra *mesa*. Señálala, tú, Rosita. Bien. La voy a escribir otra vez. Miren bien cómo la escribo, pues después van ustedes a escribirla en el pizarrón y en papel. . . . ¿Cuántos desean escribir la palabra *mesa?* Muchos. Así me gusta. (Envíese al pizarrón el mayor número de niños que sea posible.) Bien. Ahora la van a escribir en papel. Cojan sus lápices así. (Enséñeseles cómo debe cogerse el lápiz.) Bien. Escriban la palabra *mesa*, haciendo las letras iguales a las que yo hice en el pizarrón. (El papel debe ser rayado, y los niños deben hacer las letras del tamaño del espacio entre dos líneas, o sea $\frac{1}{2}$ o $\frac{3}{8}$ de pulgada. Véase lo que han hecho los niños.) Muy bien. Todos están aprendiendo muy pronto. Escriban la palabra *mesa* otra vez. Muchas veces. Perfectamente. Ya ustedes saben escribir la palabra *mesa*. Mira, Juanito, este trabajo lo hizo Luis. ¿Puedes tú leer lo que él escribió? ¿Sí? Muy bien. Tú sabes leer la palabra *mesa*. (Repítase lo mismo varias veces.)

Esos trabajos los llevarán ustedes a casa para que sus papás y mamás vean lo mucho que han aprendido hoy.

Antes de terminar deseo ver quién puede escribir la palabra *mesa* sin verla. (Bórrese lo escrito en la pizarra. Invítese a varios niños.) Ahora yo quiero ver cuántos pueden encontrar la palabra *mesa*. Yo la voy a escribir en unión de otras, y ustedes la buscarán bien hasta encontrarla. (Lo hace de ese modo, usando siempre el carácter de letra usado oficialmente en las escuelas. Después invitará a unos cuantos niños para que busquen

la palabra *mesa*, y cuando algunos la hayan encontrado, dará por terminada la clase del día.)

Muy bien. Hoy han aprendido ustedes mucho. Mañana veré cuántos pueden leer y escribir la palabra *mesa*. Espero que todos puedan hacerlo.

En cualquier período de escritura el trabajo puede consistir en la copia de la palabra *mesa*.

La repetición es el método que mejor resultado da en el primer grado; pero ha de ser una repetición que no produzca cansancio.

Como se habrá visto, el trabajo que se asigna para el primer ejercicio de la primera lección es sumamente fácil. Se reduce a enseñar a leer y escribir la palabra *mesa*. Esa es la clase del primer día. El procedimiento indicado es fácil e interesante. Un maestro que lea estos apuntes, se asimilará la idea esencial de la lección y sabrá desarrollarla convenientemente durante la clase.

SEGUNDO EJERCICIO. — (Repaso del primer ejercicio y descomposición de la palabra en sus sonidos principales o sílabas.)

Maestro. — ¿Cuántos de ustedes recuerdan lo que ayer les enseñé? ¿Qué palabra les enseñé ayer, Juanito? ¿Es ésa, Oscar? ¿Cuántos pueden escribir la palabra *mesa?* Casi todos lo desean. Muy bien. Vamos a escribirla en el pizarrón. (Envíese un número de niños al pizarrón. Corríjase cuidadosamente el trabajo que hagan los niños.) Ahora voy a enseñarles otras cositas acerca de esa palabra. Fíjense bien. Cuando ustedes oyen la palabra *mesa*, ¿no les parece que reciben dos golpecitos en el oído? Así . . . (Da con la mano dos golpes secos

sobre la mesa.) ¿Verdad que sí? Pues oigan ahora la palabra *mesa*, y díganme cuáles son esos dos golpecitos:

me sa

¿Cuál es el primer golpecito, Luis? — *me*. Muy bien. ¿Cuál es el segundo golpecito, María? — *sa*. Perfectamente. El primer golpecito es . . . *me*, y el segundo, *sa*. Voy a escribirlos. (Los escribe en la pizarra con letra grande y clara y usando siempre el carácter de letra usado en las escuelas.)

Juanito, ve a la pizarra y señala donde dice *me*. Muy bien. Ahora María irá a la pizarra y señalará donde dice *sa*. Bien. ¿Qué dice aquí, Ramón? (Señalando una cualquiera de las sílabas escritas en el pizarrón.) ¿Y aquí, Adela? (Señalando la otra sílaba.) Bien. Ahora todos van a escribir esas dos sílabas, *me* y *sa* en sus papeles, haciendo las letras grandes, claras y limpias. Escriban todos esas dos sílabas. (Véase lo que hacen los niños, y háganse las correcciones necesarias. Anímese a los niños con palabras dulces.) Todos las han escrito bien. Díme, Rosa: ¿qué palabra es la que tiene esas dos sílabas? ¿Quién puede escribir la palabra *mesa* de memoria? (Envíese al pizarrón a todo el que desee escribir.) Bien. ¿Cuántos pueden escribir *me* de memoria? (Varios niños escribirán la sílaba *me* en el pizarrón.) ¿Cuántos desean escribir *sa* en el pizarrón? (Envíese el mayor número posible de niños a la pizarra. Repítanse los ejercicios de lectura y escritura de la palabra *mesa* y de las sílabas *me* y *sa*, hasta que se tenga el convencimiento de que la clase las ha aprendido.) Con este ejercicio terminará la clase del día.

La explicación anterior hará ver al maestro que el segundo ejercicio consiste en descomponer la palabra enseñada, *mesa*, en sus sílabas componentes. El medio sugerido, golpecitos en el oído, resulta adecuado y muy interesante para el niño. Por lo demás, el segundo ejercicio requiere un procedimiento similar al usado para el primer ejercicio. Son diferentes en cuanto al fin de la lección y a la presentación. La repetición, sabiamente usada, da buenos resultados en esta segunda parte de la primera lección.

TERCER EJERCICIO. — (Repaso de los ejercicios primero y segundo y descomposición de la palabra enseñada en sus sonidos elementales o letras.)

Maestro. — ¿Cuántos de ustedes recuerdan el nombre de este objeto? (Señalando la mesa.) Está bien. Todos lo saben. Juanito, escribe el nombre de ese objeto en el pizarrón. Tú también, María. (Envíese a varios niños.) Bien. ¿Qué escribió Juanito, Oscar? Díme, Ana, ¿qué escribió María? Muy bien, Ana. Ahora, ¿cuántos se acuerdan de los golpecitos que se reciben en el oído cuando oímos la palabra *mesa?* ¿Cuál es el primer golpecito, Luis? Ve a la pizarra y escríbelo, Andrés. ¿Cuál es el segundo golpecito, Luisa? Escríbelo también. Muy bien. La letra es muy bonita, clara y grande. ¿Qué dice aquí, Juan? (Señalando la palabra *mesa*.) (Hágase lo mismo señalando las sílabas *me* y *sa*.)

Ahora, atención. Ustedes han visto que la palabra *mesa* tiene dos partes: *me* y *sa*. Bien. Pues en cada una de estas partes ustedes verán que hay otras cositas que yo les voy a enseñar. Si se fijan bien las aprenderán muy pronto. Fíjense:

Cuando yo digo *me*, ustedes oyen dos sonidos. Primero ustedes oyen *m*, (imítese el sonido de la *m*, cerrando los labios y al mismo tiempo tratando de decir *me*, pero sin hacer sonar la *e*) y después ustedes oyen *e*.

m – – e m – – e m – – e m – – e

(Repítase este ejercicio muchas veces primero por el maestro y después por los niños. Para emitir la sílaba *me*, cerramos primero la boca y producimos un sonido algo oscuro al pasar el aire por las fosas nasales; al abrir la boca se produce el sonido *e*.) Cuando toda la clase pueda reproducir distintamente los sonidos de las letras *m* y *e*, se le pedirá a los niños que escriban esos sonidos, y también la sílaba *me* y la palabra *mesa*. Hágase un ejercicio análogo para enseñar los sonidos de la sílaba *sa*. (Para pronunciar esta sílaba debe ponerse la boca en disposición de silbar. Iníciese un silbido *s* y resuélvase en *a* abriendo la boca.

s – – a s – – a s – – a s – – a

Nunca el maestro llamará las letras por sus nombres. Siempre deberá hacerlo por los sonidos que representan. Este es uno de los fundamentos de este método. Al terminar el tercer ejercicio deberán los niños conocer los sonidos de las letras

m e s a

Con el fin de conseguir que el niño trabaje individualmente de modo que se acostumbre a leer con independencia usando sus propios recursos, aconsejamos que se eviten las clases a coro o en concierto. Tales clases no permiten al maestro distinguir los niños que en realidad saben lo que dicen, de los que dicen lo que oyen.

CUARTO EJERCICIO. — (Repaso de los tres ejercicios anteriores y composición de palabras usando los sonidos ya enseñados.)

Maestro. — Estoy seguro de que todos ustedes recuerdan lo que yo les enseñé en los días anteriores. ¿Te acuerdas tú, Luis? Voy a ver cuántos se acuerdan. ¿Qué palabra he escrito yo en el encerado, María? (Escribe la palabra *mesa*.) Tú la recuerdas. ¿Quién desea escribir de memoria la palabra *mesa?* ¿Todos? ¡Muy bien! (Envíese un número de niños al encerado para que escriban la palabra *mesa*. Los demás niños pueden hacer el mismo ejercicio usando papel y lápiz. Luego véase rápidamente lo que han hecho los niños, haciendo la corrección en general.)

Muy bien. Ustedes escriben bien esa palabra. Ahora, ¿cuántos se acuerdan de los golpecitos que se reciben en el oído cuando oímos la palabra *mesa?* Dílos tú, Luisa. Muy bien. (Todos los niños pueden escribir las dos sílabas siguiendo el plan sugerido anteriormente.)

Vamos a ver cuántos recuerdan los sonidos de estas letras. Ayer todos los sabían bien. ¿Cómo suena esta letra, Juanito? (Señala o escribe la *m*. Pregúntese a varios niños y termine el maestro por reproducir ese sonido para que toda la clase lo repita. Hágase lo mismo para repasar los sonidos *e*, *s*, *a*.)

Si nosotros decimos esos sonidos uno a uno, pero rápidamente, así: *m* – *e* – *s* – *a*, ¿qué palabra oyen ustedes? *Mesa*. Muy bien. Pues yo voy a escribir otras palabritas usando esos mismos sonidos. Si ustedes dicen los sonidos uno a uno, y rápidamente, oirán esas otras palabritas. Vamos a ver cuántos de ustedes oyen esas palabritas.

(Va al pizarrón y escribe la palabra *esa* con letra clara, grande y usando el carácter de letra que se exige en las escuelas.) ¿Quién puede reproducir los sonidos de esas letras? Dílos tú, Ramón. Bien. Repítelos, Juanito, pero dílos rápidamente. Dílos tú, Ana, y fíjate bien para que oigas la palabrita que está ahí escrita. ¿Qué palabra es? Dí ligero los sonidos. ¿Qué palabra oyes? Fíjate. Muy bien. ¿Qué palabra es ésa, María? (Este primer paso para la composición de palabras usando los sonidos *m – e – s – a*, debe repetirse hasta que el niño pueda reproducir los sonidos en sucesión rápida. De ese modo percibirá claramente la palabra que resulta de la unión de los sonidos.)

Es necesario, ABSOLUTAMENTE NECESARIO, que el niño se oiga a sí mismo. Hay niños que reconocen instantáneamente los sonidos que forman una palabra, pero vacilan para leerla como un todo, o no pueden leerla. Mas, si otro niño — o el maestro — **dice** los sonidos, entonces aquel niño puede **leer** la palabra. Lo que indica que él **oyó** lo que otro niño o el maestro **dijeron,** pero no se oyó a sí mismo cuando leía los sonidos. Enséñense los sonidos por medio del oído, y no por medio de la vista. Ésta reconoce la forma de la letra. Aquél reconoce el sonido que dicha letra representa. Ambas impresiones deben ser simultáneas. Y del mismo modo que el niño mira lo que desea ver, debe escuchar lo que desea oir. En la enseñanza fonética hay que educar el oído.

A partir de la primera lección, practíquense diariamente ejercicios fonéticos para acostumbrar al niño a **unir** los sonidos de las letras consonantes enseñadas con cada una de las vocales conocidas por él. Fórmense síla-

bas directas e inversas. En la primera lección tales ejercicios se reducen a combinar las letras **m, s** con **a, e.**

me	*em*	*sa*	*as*
ma	*am*	*se*	*es*

Las siguientes palabras, todas comprendidas y usadas por los niños en su conversación ordinaria, pueden formarse con los sonidos **m – e – s – a:**

mesa	*esa*	*ama*	*seas*
mes	*esas*	*amas*	*se*
me	*ese*	*ame*	*mamá*
mas	*es*	*sea*	*a*

También pueden formarse las siguientes palabras, aunque éstas no pertenecen al vocabulario de un niño de seis años, edad que tiene el promedio de los que entran por vez primera en la escuela:

meses	*masa*	*as*	*asma*
mesas	*masas*	*asa*	*ames*

Las anteriores palabras pueden usarse para ejercitar a los niños en la **lectura mecánica** solamente. La primera lista sirve para la **lectura de sentido.**

En cada lección puede el maestro preparar algunas tarjetas y escribir las palabras más importantes de la lección. Cada tarjeta contendrá una palabra. Dicha palabra puede escribirse de dos maneras: por un lado de la tarjeta se escribirá con tipo **manuscrito,** imitando el carácter de letra que sea obligatorio en la escuela en que enseña; por el otro lado de la tarjeta puede presentarse la misma palabra con tipo de **imprenta.** El tamaño de la letra en ambos casos no debe ser menor de una pulgada.

Las tarjetas tendrán un tamaño aproximado de ocho pulgadas de largo por cinco de ancho.

En las primeras lecciones debe usarse solamente el lado que contenga la palabra en tipo manuscrito. Al terminar la lección cuarta, ambos lados pueden usarse, pues en esa época ya el niño comienza a leer el tipo impreso.

En algunas escuelas hemos observado que los maestros han preparado una colección de tarjetas para las combinaciones silábicas, otra para los sonidos aislados y otra para las palabras. El resultado obtenido con el uso de esas tarjetas en ejercicios diarios fué bueno.

Los maestros verán claramente qué inmenso campo tienen ante sí. Los esfuerzos realizados en los primeros días se ven recompensados al llegar a esta parte del trabajo. Con una sola palabra que el niño aprendió a leer y escribir, ahora puede leer y escribir más de veinte, pues todas ellas tienen como elementos fonéticos uno o más de los sonidos que forman la palabra **mesa,** palabra que ha sido el tema, la base de la lección. Para leer las nuevas palabras solamente tienen los niños que decir los sonidos uno a uno rápidamente. Al principio no podrán hacerlo con la rapidez necesaria para distinguir la palabra que resulta de la combinación de los sonidos, mas, poco a poco, **por la repetición,** irán venciendo las **naturales** dificultades que se les presenten. Para leer una palabra, empezará el niño por leer los sonidos uno a uno e independientemente de los demás; pero después irá uniéndolos, hasta que él mismo **perciba** la palabra que forman esos sonidos. El siguiente diagrama reproduce ese proceso:

a – – – m – – – a
a – – m – – a
a – m – a
a m a
ama

Cada palabra debe enseñarse del mismo modo.

En los primeros días y, sobre todo, en la primera lección, este ejercicio requiere todo el interés y la paciencia del maestro. No debe darse por terminada la primera lección mientras haya **un niño** en la clase que no pueda leer y escribir la primera lista de palabras de los ejercicios de composición. Todos los principios son difíciles, pues constituyen los cimientos de las obras que sobre ellos se han de levantar, y puede decirse que la solidez y resistencia de una obra estriba en la solidez y resistencia de sus cimientos.

QUINTO EJERCICIO. — (Resumen general. Ejercicios orales y escritos.)

Al llegar a esta parte de la lección el maestro procederá a repasar todos los sonidos enseñados. Para esto puede valerse de dos ejercicios que dan mayor amenidad al trabajo. El primer ejercicio es **escribir** el maestro en el encerado los sonidos que va a repasar. Cuando señale un sonido cualquiera la clase debe en el acto reproducirlo **oralmente.** Cuando quede convencido de que los niños pueden reproducirlo sin dificultad, procederá al segundo ejercicio, que consiste en que el maestro emita uno a uno los sonidos que intenta repasar. Los niños **escribirán** esos sonidos, según los vaya diciendo el maestro. Esto es un **dictado de sonidos.** Al terminar el dictado el maestro deberá examinar el trabajo hecho por los niños.

Cuando sea necesario repítase el dictado de los sonidos que los niños no pudieron reproducir en el primer ejercicio.

Preparada así la clase el maestro escribirá en el encerado las oraciones siguientes, formadas con palabras que ya el niño ha leído y escrito:

mamá me ama.
esa es mamá.

Para todos será fácil la lectura de esas dos oraciones. La lectura mecánica de esas palabras no puede ofrecer ninguna dificultad al niño, pues sólo tiene que ir uniendo los sonidos que ve escritos. De la combinación de esos sonidos resultan las palabras, y de la combinación de éstas resultan las oraciones. El sentido de esas oraciones tampoco le ofrecerá dificultades. ¿Qué niño ignora lo que dice cuando lee: **"Mamá me ama"?** Ninguno en absoluto. No podrá explicar lo que significa, pero lo sabe porque lo siente. Tiene la idea y le faltan palabras para expresarla. Esa es su natural dificultad. La segunda oración es de igual índole que la primera.

Al llegar a este ejercicio el niño da su primera lección formal de lectura. Lee cosas que conoce, que se relacionan con su hogar. Al ingresar el niño en la escuela debe ver en ésta la continuación de la vida del hogar. ¿Qué puede agradar más a un niño que recordar en la escuela a la **mamá** que lo **ama?** El gozo que el niño experimenta al leer esas dos oraciones, y que expresa por medio de una risa franca y plácida, le sirve de estímulo y lo prepara para el trabajo, aumentando sus deseos de aprender.

Desde el principio acostúmbrese al niño a leer de corrido. El leer haciendo pausas después de cada pa-

labra hace la lectura monótona y pesada. El niño debe pensar primero toda una oración. Luego puede leerla de corrido. De este modo el niño va adquiriendo habilidad para leer " a primera vista " cualquier palabra.

Cuando la clase haya leído esas dos oraciones puede el maestro dictarlas palabra por palabra, pronunciando con perfecta claridad. Ese trabajo escrito, después de examinado por el maestro, puede darse a los niños para que lo lleven a sus casas. ¿Quién podría medir el gozo de esos angelillos al ver sonreir a sus mamás satisfechas por el rápido adelanto de sus hijos?

La primera lección queda terminada con el anterior ejercicio. En general, cada lección debe constar de los cinco ejercicios ya ilustrados anteriormente. El orden establecido no debe variarse. El proceso es analítico en los tres primeros, pues comenzando con la palabra como **un todo** en el ejercicio primero, la dividimos en sílabas, elementos compuestos, en el segundo ejercicio, y llegamos a descomponerla en sus elementos simples, **letras,** en el tercero. En el ejercicio cuarto el proceso es sintético, pues con los elementos simples, las **letras,** reconstruimos el todo, **la palabra.**

Mientras la clase no conozca perfectamente un ejercicio, no debe enseñarse el ejercicio siguiente. Esa regla es absoluta. De ella depende el resultado bueno o malo que se obtenga. Si las cuatro primeras lecciones son **bien** aprendidas por **todos** los niños, puede asegurarse que la clase en general aprenderá a leer rápidamente. Los sonidos que se enseñan en esas cuatro lecciones son:

En la primera lección: **m – e – s – a.**
En la segunda lección: **b – o – l.**
En la tercera lección: **t – i – n.**
En la cuarta lección: **u.**

Como se ve, al terminar la cuarta lección el niño conoce las cinco vocales **a, e, i, o, u,** y las consonantes **m, s, b, l, t, n.** Con esos **once sonidos** pueden formarse más de **doscientas palabras,** y con esas palabras puede el maestro hacer más de **veinte oraciones completas.**

En cuanto al tiempo que deba emplearse para cada lección, debemos declarar que una clase de niños de seis años en adelante y de condición física normal puede aprender la primera lección en una semana, o sea, un ejercicio diario. Lo mismo puede decirse de las lecciones segunda y tercera. La cuarta lección no necesita más de tres días, pues solamente se enseña en ella el sonido **u.** Los otros dos días deben ser dedicados a ejercicios especiales, que se indicarán en el lugar correspondiente.

Si el tiempo indicado para cada una de las cuatro primeras lecciones no es suficiente, puede el maestro emplear más, llegando hasta el doble si fuese necesario. Todo el tiempo que se dedique a estas lecciones es tiempo empleado sabiamente y que ha de producir excelentes resultados. Todas las dificultades se vencen en esas lecciones.

Terminado ese período de prueba el niño estará ya acostumbrado al método, y por los ejercicios que sistemática y gradualmente ha hecho se encontrará preparado para hacer un trabajo más intenso y más rápido.

La lección quinta y las sucesivas, hasta la décimanona, sólo requieren dos días cada una, dedicándose el quinto

día de la semana a ejercicios especiales que se indicarán oportunamente. **Úsese doble tiempo si fuere necesario.**

Conocidos ya los ejercicios de cada lección y la manera de realizarlos, es innecesario detallarlos en las lecciones sucesivas. Así, pues, sólo presentaremos lo esencial de cada lección, ya que el método es el mismo que indicamos anteriormente al presentar la que tenía por **tema** o **base** la palabra **mesa,** o sea, la primera lección.

Para enseñar el primer ejercicio de cada una de éllas deberá el maestro tener en la escuela el objeto cuyo nombre va a enseñar a leer y escribir, o por la menos una lámina que lo represente. Esto es absolutamente necesario. (Véase la explicación del primer ejercicio de la lección primera.)

PRIMERA SEMANA

Lección I

PRIMER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *mesa*.

SEGUNDO EJERCICIO
(Segundo día)

División de la palabra *mesa* en sus sílabas *me* y *sa*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar los sonidos de las letras *m, e, s, a,* que forman la palabra *mesa*.

CUARTO EJERCICIO
(Cuarto día)

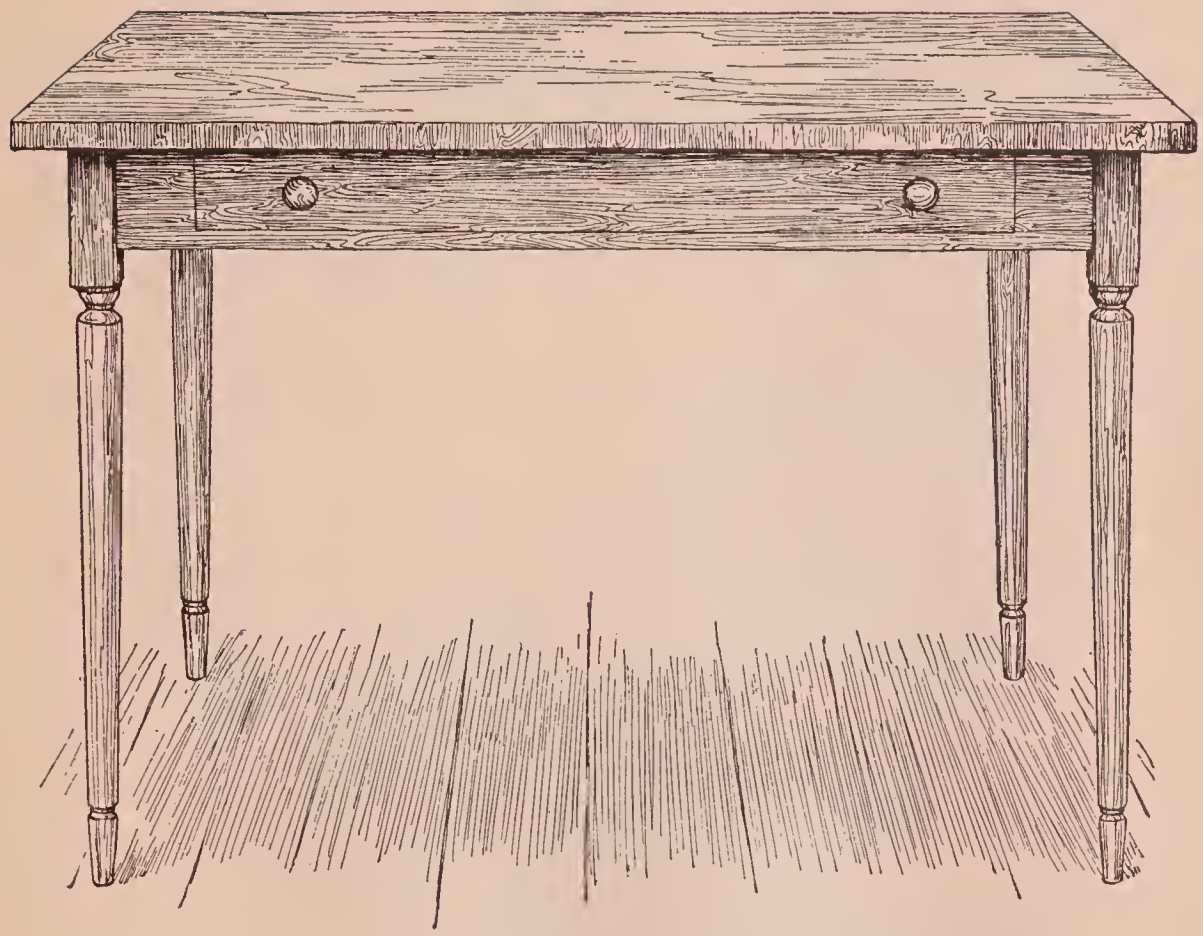
Composición de nuevas palabras con los sonidos *m, e, s, a*.

mesa	*esa*	*sea*	*ame*
mes	*ese*	*seas*	*ama*
me	*esas*	*se*	*amas*
más	*es*	*a*	*mamá*
mesas	*masa*	*ames*	*asa*
meses	*masas*	*as*	*asas*

QUINTO EJERCICIO
(Quinto día)

Formación, lectura y escritura de oraciones con las palabras ya estudiadas:

Mamá me ama.
Esa es mamá.



SEGUNDA SEMANA

Lección II

PRIMER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *bola*.

SEGUNDO EJERCICIO
(Segundo día)

División de la palabra *bola* en sus sílabas *bo* y *la*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar los sonidos de las letras *b*, *o*, *l*, (*a*)[1] que forman la palabra *bola*.

CUARTO EJERCICIO
(Cuarto día)

Composición de nuevas palabras con los sonidos *m*, *e*, *s*, *a*, aprendidos en la primera lección, y con los sonidos *b*, *o*, *l*, aprendidos en esta lección:

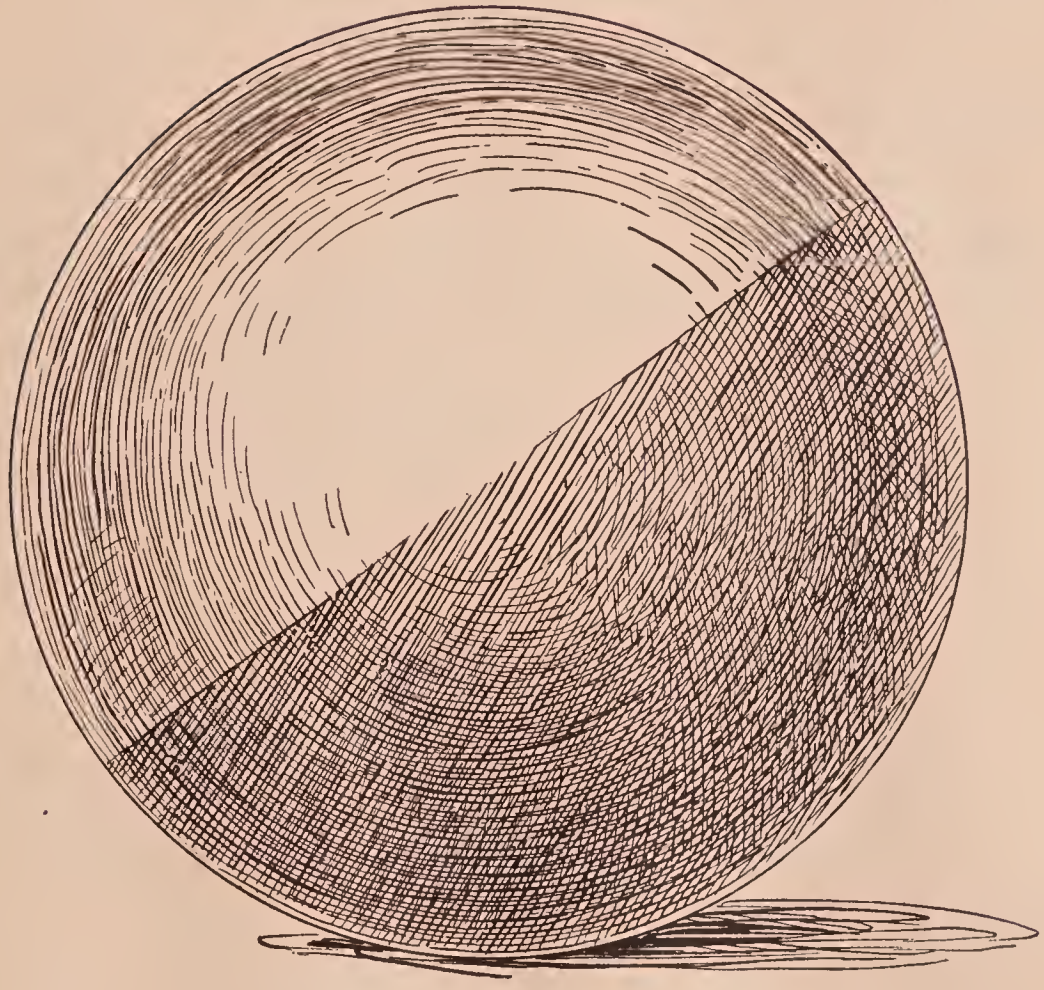
bola	*ola*	*mala*	*amo*	*el*
bolo	*ala*	*malo*	*amas*	*la*
bala	*sala*	*mal*	*ama*	*las*
besa	*sola*	*sal*	*lobo*	*lo*
beso	*solo*	*sol*	*loba*	*los*
bolsa	*bolas*	*loma*	*alma*	*les*
balsa	*besos*	*lama*	*salsa*	*Lola*

QUINTO EJERCICIO
(Quinto día)

Formar, leer y escribir oraciones usando las palabras anteriores:

Esa es la bola.
Mamá me ama.
Amo a mamá.
Mamá me besa.
Beso a mamá.

[1] Las letras entre paréntesis representan sonidos ya enseñados.



TERCERA SEMANA

Lección III

PRIMER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *tina*.

SEGUNDO EJERCICIO
(Segundo día)

División de la palabra *tina* en sus sílabas *ti* y *na*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar los sonidos de las letras *t*, *i*, *n*, (*a*), que forman la palabra *tina*.

CUARTO EJERCICIO
(Cuarto día)

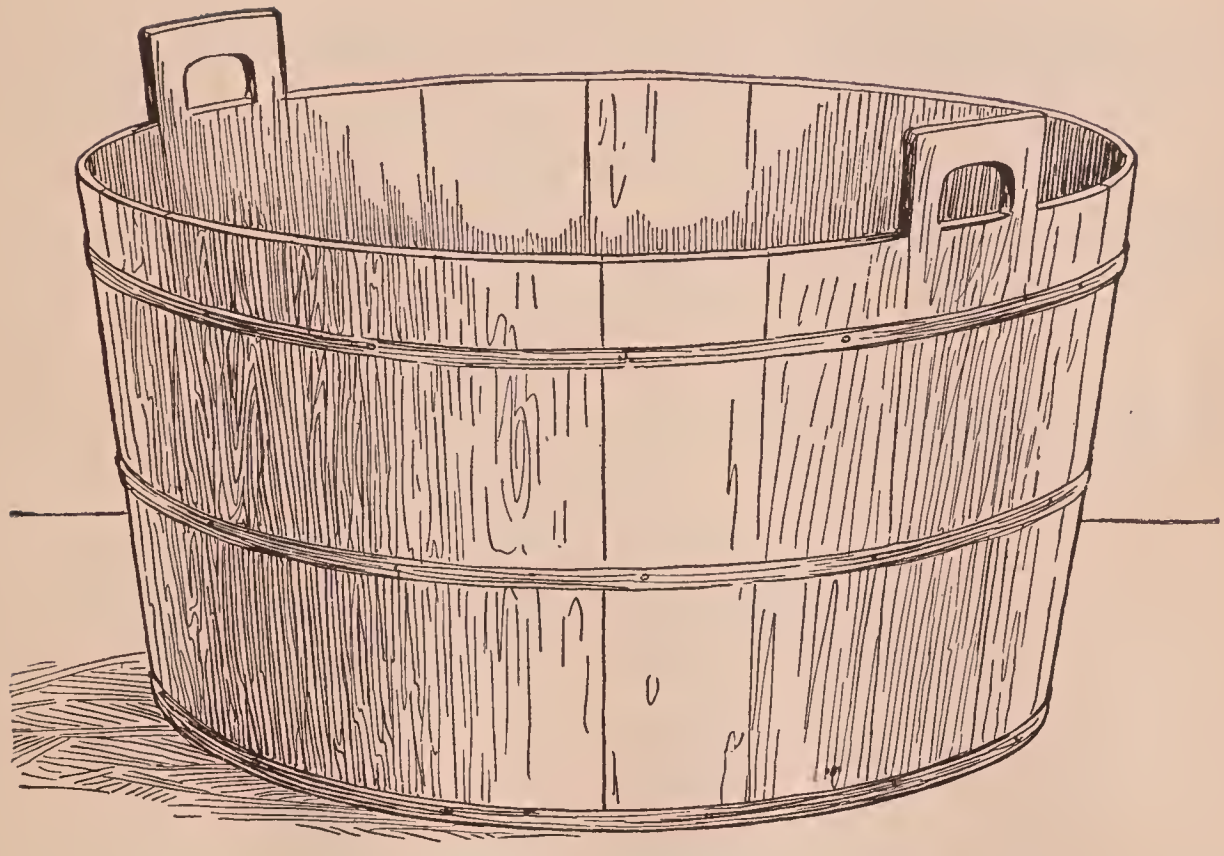
Composición de palabras con los sonidos *m*, *e*, *s*, *a*, *b*, *o*, *l*, *t*, *i*, *n*.

tina	*tiene*	*lata*	*mono*	*está*
tinas	*tienes*	*te*	*mano*	*estás*
tomo	*esta*	*bate*	*son*	*están*
toma	*estas*	*bote*	*si*	*sale*
nata	*este*	*botas*	*bien*	*no*
nota	*estos*	*bata*	*sabe*	*miel*
tema	*baile*	*tonto*	*tinta*	*tino*
mata	*baila*	*tonta*	*monta*	*lote*
aseo	*bailas*	*tanto*	*sienten*	*salta*

QUINTO EJERCICIO
(Quinto día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con las palabras ya combinadas:

Ana tiene la bola.
Lola salta.
Ana lee.
Mamá tose.
Mamá está en la sala.
Estas son mis manos.
El bote es malo.
Esas son mis botas.



CUARTA SEMANA

Lección IV

PRIMER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *mula*.

SEGUNDO EJERCICIO
(Primer día)

División de la palabra *mula* en sus sílabas *mu* y *la*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Segundo día)

Enseñar los sonidos de las letras (*m*), *u*, (*l*), (*a*), que forman la palabra *mula*.

CUARTO EJERCICIO
(Segundo día)

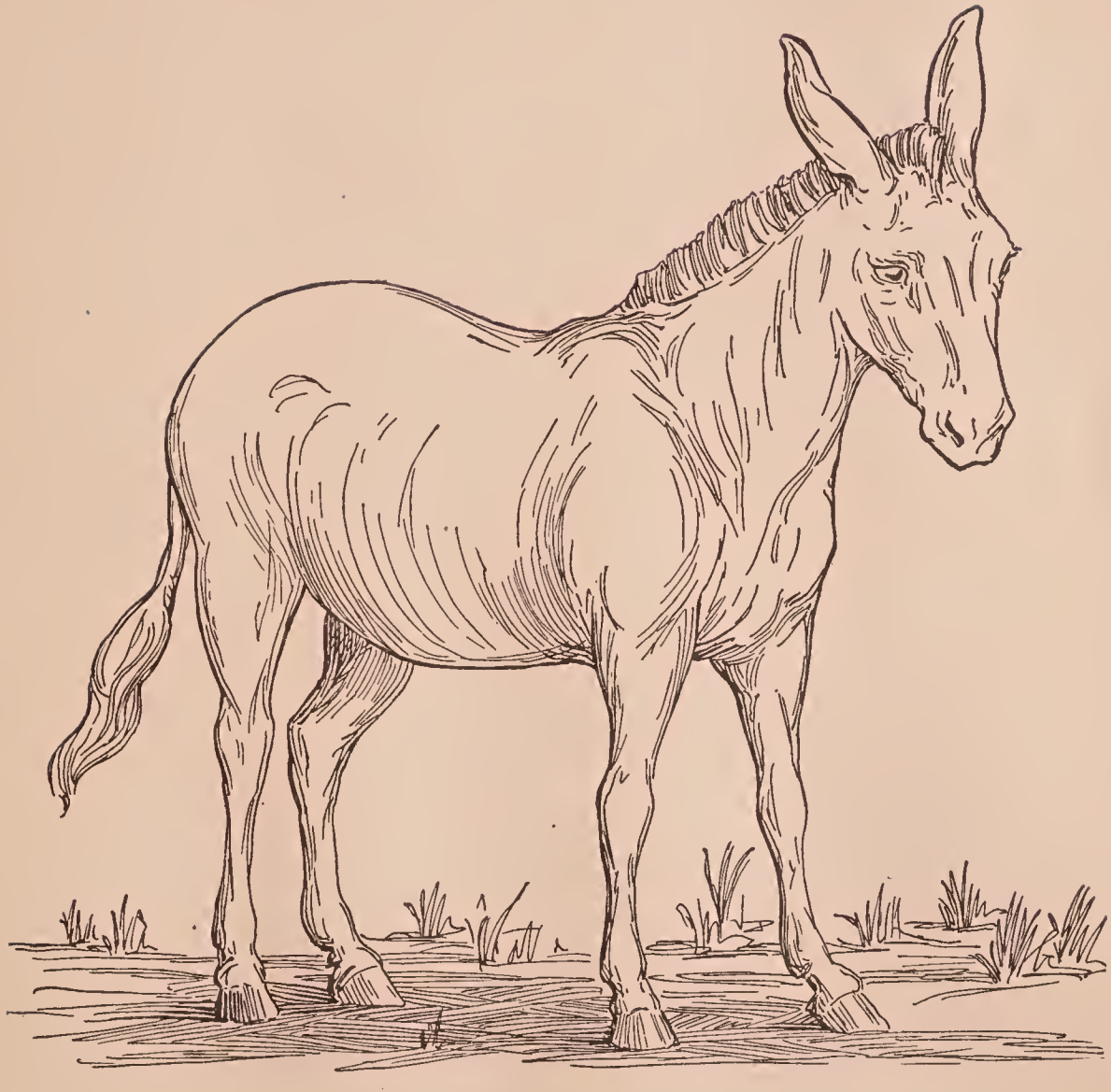
Composición de palabras con los sonidos *m, e, s, a, b, o, l, t, i, n, u.*

mula	*mío*	*bueno*	*suenas*
mulo	*tío*	*buena*	*suela*
muela	*tú*	*buen*	*tela*
muelo	*su*	*buenos*	*alto*
suelo	*uso*	*buenas*	*limón*
abuelo	*luto*	*tuna*	*tubo*
busto	*suma*	*luna*	*nube*

QUINTO EJERCICIO
(Tercer día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con las palabras ya combinadas anteriormente:

Mamá tiene una buena mula.
La mula es mansa.
Me monto en la mula.
La mula no salta.
¿Tienes una mula?
Amo mi mula.



En los ejercicios escritos que practique el niño no se le permita que imite el carácter impreso de las letras. Todas las palabras y oraciones que el maestro escriba en el pizarrón con tipo de imprenta se usarán para ejercicios de lectura solamente.

EJERCICIOS ESPECIALES

(Días cuarto y quinto de la cuarta semana)

Los niños deben leer todas las oraciones de las cuatro primeras lecciones, y algunas otras formadas por el maestro, con los sonidos *m, e, s, a, b, o, l, t, i, n, u,* enseñados en aquéllas. Como ejercicio escrito puede el maestro dictarles algunas de ellas.

En realidad, en estos dos días debe darse un repaso completo a todo lo estudiado anteriormente, y presentar a los niños la forma impresa de las letras enseñadas. Como hay gran semejanza entre la forma impresa y la manuscrita, pueden escribirse las letras en el encerado del modo siguiente:

m e s a b o l t i n u

(Escríbase esta línea en tipo manuscrito.)

m e s a b o l t i n u

(Escríbase esta línea en tipo de imprenta.)

Como se verá, solamente las letras **s, a, b, l,** son en su forma impresa algo distintas de la manuscrita. La diferencia no es grande, y con un poco de cuidado el niño las reconocerá fácilmente. Por medio de ejercicios podrá el niño reconocer esas letras en cualquier forma que aparezcan.

Conviene escribir palabras y oraciones en el encerado usando la forma impresa.

Esa es mamá.
Mamá me ama.
Amo a mamá.

El sol está alto.
La bola está en el suelo.

La clase debe ejercitarse en la lectura de esas oraciones. La transición del tipo manuscrito al impreso no debe ofrecer dificultades al niño si el maestro sabe presentar el asunto en forma fácil, clara e inteligente. El mejor procedimiento es el de la comparación. Esta puede hacerse comparando las dos formas, impresa y manuscrita, de cada letra, en la forma siguiente:

m e o t i n u s a b l
(Escríbase esta línea en tipo manuscrito.)

m e o t i n u s a b l
(Escríbase esta línea en tipo de imprenta.)

o comparando palabras:

es ama tina bola mula
(Escríbase esta línea en tipo manuscrito.)

es ama tina bola mula
(Escríbase esta línea en tipo de imprenta.)

Creemos que la comparación de palabras es preferible a la comparación de letras aisladas, aunque el uso de cualquier plan dará los resultados apetecidos.

En las lecciones sucesivas deben emplearse ambas formas, la manuscrita y la impresa, al enseñar una nueva letra o sonido. De ese modo el niño irá leyendo simultáneamente con ambos tipos de letras.

Los ejercicios escritos debe el niño practicarlos diariamente, teniendo cuidado el maestro de usar **siempre** el carácter de letra que se exige en las escuelas públicas, y obligar al niño a imitarlo **desde el primer día.**

El conocimiento de las letras mayúsculas deberá venir incidentalmente, esto es, a medida que se vaya necesi-

tando de ellas. Por ejemplo, al terminar la primera lección, o tan pronto como el maestro lo juzgue oportuno, el niño puede leer y escribir dos oraciones en la forma siguiente:

mamá me ama.
esa es mamá.

usando las letras minúsculas. Entonces el maestro deberá aprovechar la ocasión de enseñar a escribir las mayúsculas **M** y **E,** usándolas en esas oraciones de este modo:

Mamá me ama.
mamá me ama.
Esa es mamá.
esa es mamá.

De este modo el niño establece una rápida comparación entre las letras **M** y **m, E** y **e,** y al mismo tiempo aprende uno de los usos de las letras mayúsculas.

No creemos que este plan de enseñar a leer y escribir simultáneamente pueda ofrecer dificultades al maestro ni al niño. En realidad, el único método lógico es **enseñar a leer por medio de la escritura.**

QUINTA SEMANA

Lección V

PRIMER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *dedo*. (Tipo manuscrito y tipo impreso.)

SEGUNDO EJERCICIO
(Primer día)

División de la palabra *dedo* en sus sílabas *de* y *do*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar a leer y escribir los sonidos *d*, (*e*), *d*, (*o*), que forman la palabra *dedo*.

CUARTO EJERCICIO
(Segundo día)

Composición de palabras con los sonidos *m,e,s,a,b,o,l, t,i,n,u,d.*

dedo	dos	*anda*	nudo	*de*
dado	uno	*nada*	sudo	*del*
duda	seis	*lodo*	deme	*desde*
dame	siete	*modo*	donde	*diente*
andaba	tenía	*damas*	sabía	*lado*
amaba	temía	*sábana*	iba	*sumaba*
nadaba	salía	*daba*	sentía	*saltaba*

QUINTO EJERCICIO
(Segundo día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con las palabras ya estudiadas:

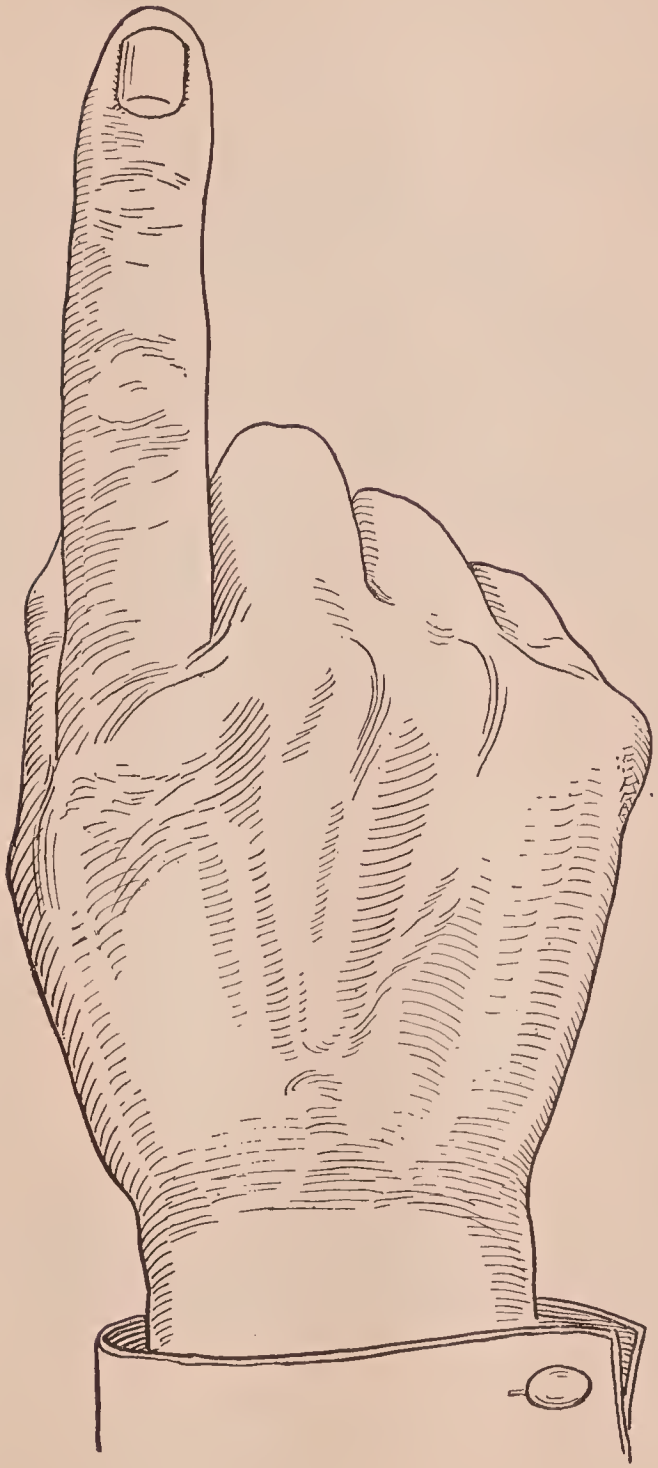
Mamá, dame la bola.

Ana tiene un dedo malo.

Esas dos bolas son mías.

Luisa tiene un diente malo.

Mi mamá es buena. Me besa todos los días. Amo a mi mamá.



QUINTA SEMANA

Lección VI

PRIMER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *pavo*. (Tipo manuscrito y tipo impreso.)

SEGUNDO EJERCICIO
(Tercer día)

División de la palabra *pavo* en sus sílabas *pa* y *vo*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar los sonidos de las letras *p*, (*a*), *v*, (*o*), que forman la palabra *pavo*.

CUARTO EJERCICIO
(Cuarto día)

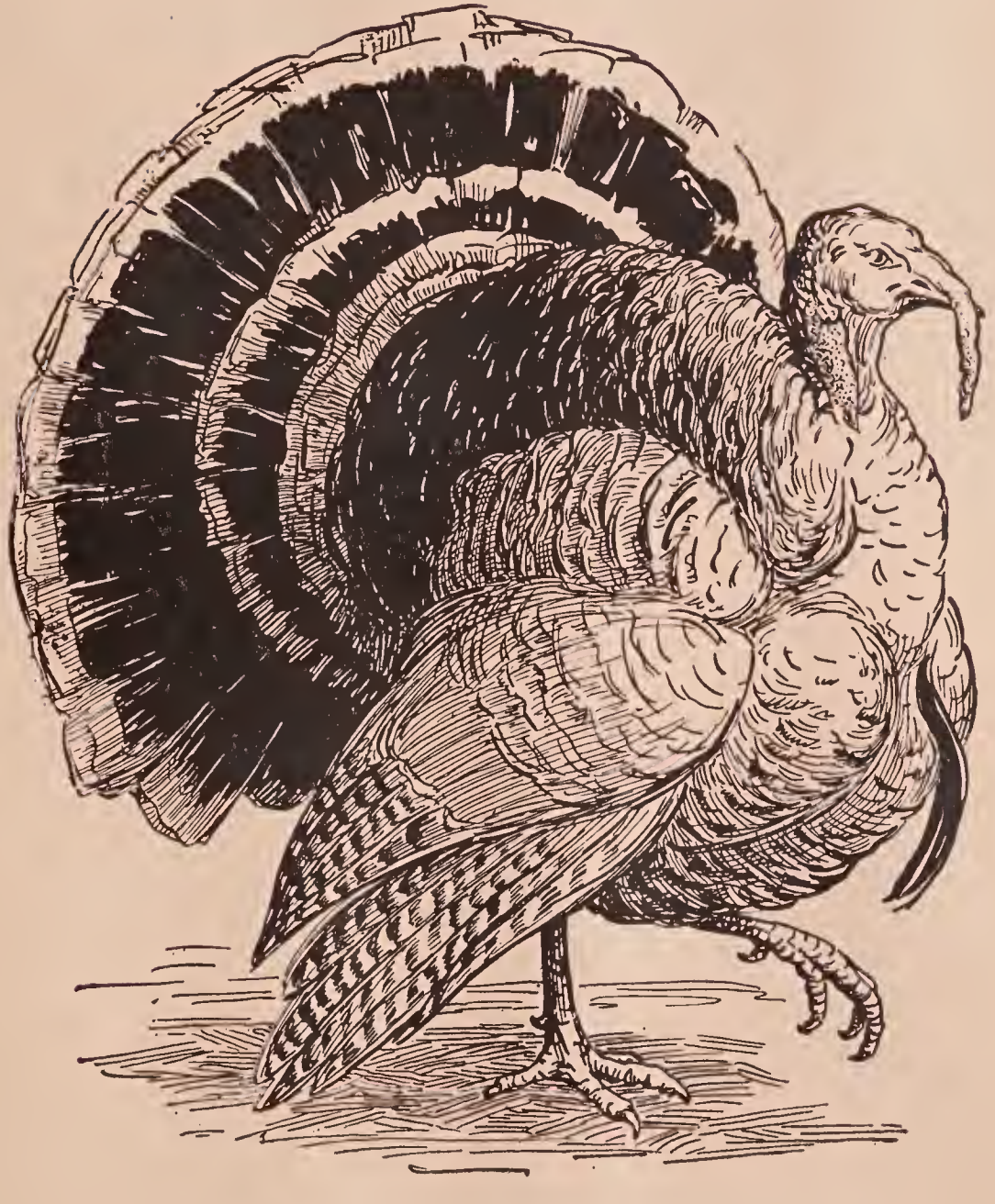
Composición de palabras con los sonidos de las letras *m*, *e*, *s*, *a*, *b*, *o*, *l*, *t*, *i*, *n*, *u*, *d*, *p*, *v*.

pavo	papá	*paso*	sopa
pava	pena	*punta*	pasa
ave	puso	*piso*	peso
pie	polvo	*pido*	mapa
vaso	peseta	*pisada*	uva

QUINTO EJERCICIO
(Cuarto día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con las palabras ya estudiadas:

Mi papá tiene una mula.
La mula anda a buen paso.
Papá me dió un peso.
Mamá me dió una peseta.
La sopa está en la mesa.
El pavo es un ave.



EJERCICIOS ESPECIALES

(Para el quinto día de la quinta semana)

Repaso general de las lecciones quinta y sexta. Ejercicios orales y escritos.

Repaso rápido de todas las lecciones anteriores. Insístase especialmente en aquellos puntos **débiles.** No queden errores sin corregir. No se abandone a ningún niño. Con el método de **repetición constante y variada** que empleamos, los resultados han de ser buenos si el maestro está verdaderamente interesado en este trabajo; y el interés y el entusiasmo son siempre el patrimonio del verdadero maestro.

SEXTA SEMANA

Lección VII

PRIMER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *farol*. (Tipo manuscrito y tipo de imprenta.)

SEGUNDO EJERCICIO
(Primer día)

División de la palabra *farol* en sus sílabas *fa* y *rol*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar los sonidos de las letras *f*, (*a*), *r*, (*o*), (*l*), que forman la palabra *farol*.

CUARTO EJERCICIO
(Segundo día)

Composición de palabras con los sonidos de las letras *m, e, s, a, b, o, l, t, i, n, u, d, p, v, f, r* (suave).

farol	feo	*mira*	aroma
fusil	fósforo	*madera*	arado
fanal	afán	*arena*	salero
fatal	fino	*toro*	vara
final	fiel	*sereno*	árbol

QUINTO EJERCICIO
(Segundo día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con palabras ya estudiadas:

Papá usa su mula para arar.

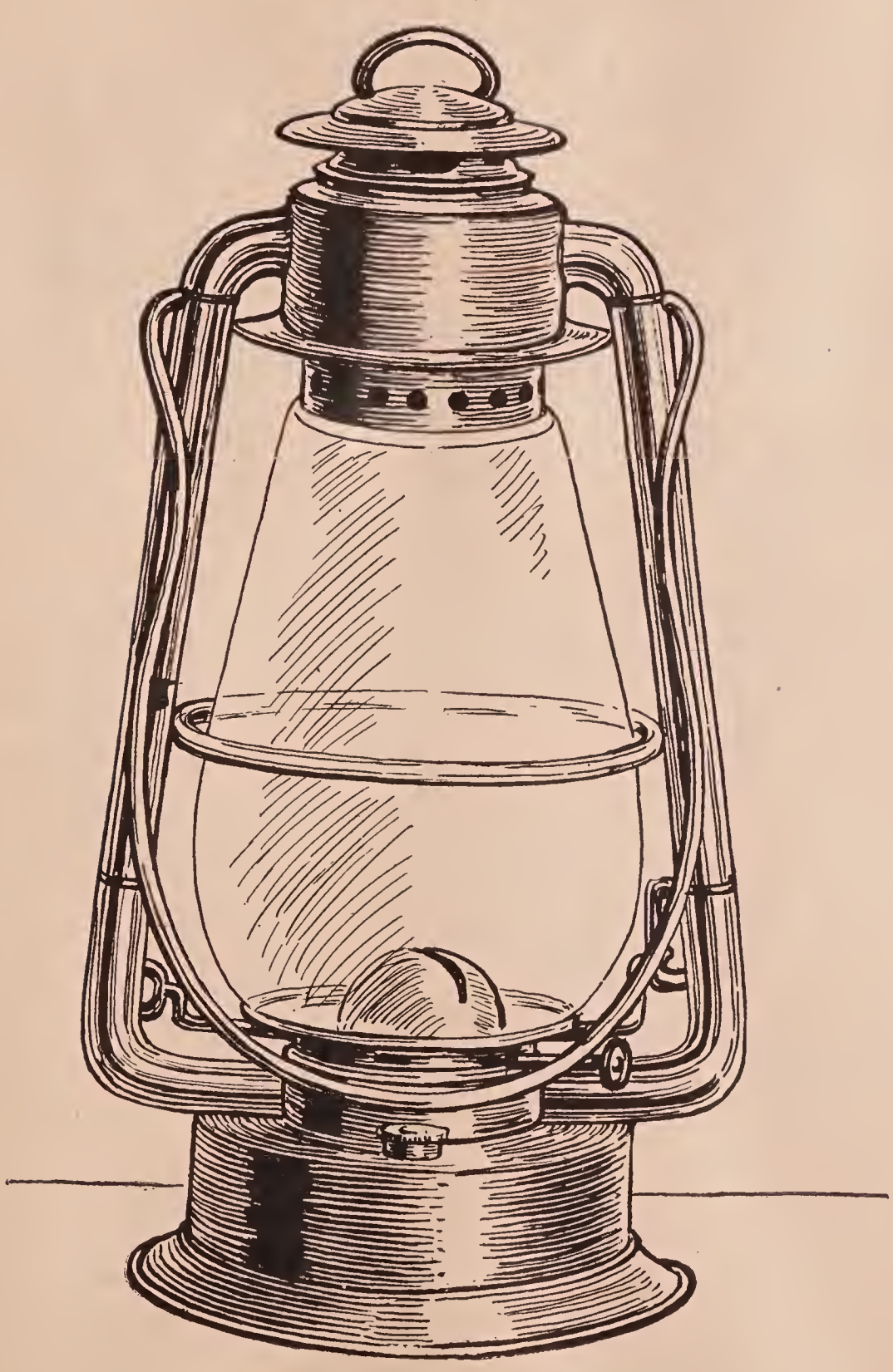
Mamá puso un farol en la sala.

Mamá usó un fósforo para prender el farol.

¿Ves ese árbol? Es bonito.

Papá le dió tres varas de tela a Pepe.

El pelo de la mula no es fino.



SEXTA SEMANA

Lección VIII

PRIMER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *jarro*. (Tipo manuscrito y tipo impreso.) La *r* se enseñó a escribir en la Lección VII.

SEGUNDO EJERCICIO
(Tercer día)

División de la palabra *jarro* en sus sílabas *ja* y *rro*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar los sonidos de las letras *j*, (*a*), *rr*, (*o*), que forman la palabra *jarro*.

CUARTO EJERCICIO
(Cuarto día)

Composición de palabras con los sonidos *m*, *e*, *s*, *a*, *b*, *o*, *l*, *t*, *i*, *n*, *u*, *d*, *p*, *v*, *f*, *r* (suave), *rr* (en medio de dicción), *r* (al principio), *j*.

torre	*pájaro*	bajar	*temor*	ir
perro	*parra*	leer	*mar*	sierra
rata	*ojo*	verde	*nadar*	partir
rabo	*faja*	reja	*andar*	ropero
ratón	*baja*	subir	*mirador*	dormir

QUINTO EJERCICIO
(Cuarto día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con palabras ya estudiadas:

Mamá tiene toda la ropa en el ropero.

El ropero tiene dos puertas. Mi ropa está en la parte baja del ropero.

El pájaro está en la jaula.

Mi perro sabe nadar.

EJERCICIOS ESPECIALES

(Para el quinto día de la sexta semana)

Repaso general de las lecciones séptima y octava. Ejercicios orales y escritos.

Lectura de las nueve primeras páginas del libro LECTURA INFANTIL.

Al terminar la sexta semana pondremos por primera vez un libro en manos del niño. ¿Quién podrá describir la expresión de alegría y dicha que se reflejará en su semblante al hojear su primer libro de estudio?

Ese día deberá ser anunciado con anticipación a la clase, lo que servirá también para estimular la natural curiosidad del niño y su vivo deseo de tener un libro con láminas bonitas y con lectura nítidamente impresa. El tener el niño la seguridad de que si él estudia y trabaja, el maestro, como premio le dará ún libro, despertará en él una resolución firme de aprender para conseguir el codiciado libro. Al hablar el maestro a la clase acerca del libro, descríbase como algo muy interesante. La curiosidad engendra el deseo y éste despierta el interés. No olvide el maestro que está educando niños, y que para ello debe despertar todas las facultades latentes en el niño y ha de estimular todas sus pasiones encauzándolas por el camino recto: el camino del bien.

El maestro debe explotar en beneficio del niño el interés que éste tiene por usar su libro, hojearlo, ver las láminas, leer, etc. Un gran deseo nace en el niño: llevar el libro a su casa para que sus queridos padres vean lo que él sabe.

Ofrézcasele que se le permitirá llevar el libro a su casa cuando esté bien adelantado. Por experiencia creemos que al fin de la octava semana puede el niño leer casi la mitad del libro. Para esa época recibirá el premio que sus esfuerzos merecen.

SÉPTIMA SEMANA

Lección IX

PRIMER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *caballo*. (Tipo manuscrito y tipo impreso.) El signo *l* se enseñó a escribir en la Lección II.

SEGUNDO EJERCICIO
(Primer día)

División de la palabra *caballo* en sus sílabas *ca*, *ba*, *llo*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar los sonidos de las letras *c*, (*a*), (*b*), (*a*), *ll*, (*o*), que forman la palabra *caballo*.

CUARTO EJERCICIO
(Segundo día)

Composición de palabras con los sonidos *m*, *e*, *s*, *a*, *b*, *o*, *l*, *t*, *i*, *n*, *u*, *d*, *p*, *v*, *f*, *r* (suave), *j*, *rr* (en medio de dicción), *r* (al principio), *c* (fuerte con las vocales a, o, u), *ll*.

caballo	*como*	llave	*caja*
vaca	*saco*	lluvia	*pollito*
casa	*cuerda*	calle	*capa*
casco	*cuando*	silla	*copa*
cosa	*tocar*	llama	*cabra*

QUINTO EJERCICIO
(Segundo día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con palabras ya estudiadas:

¿Ves mi caballo? Es tan bonito como la mula de mi papá. Mi caballo corre, pero no salta. ¿Deseas montarlo? No debes tener miedo. Es manso. Mi caballo se llama Curro. *¡Míralo cómo corre por la calle!*

SÉPTIMA SEMANA

Lección X

PRIMER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *niño*. (Tipo manuscrito y tipo impreso.) El nuevo ejercicio escrito es el tilde de la *ñ*.

SEGUNDO EJERCICIO
(Tercer día)

División de la palabra *niño* en sus sílabas *ni* y *ño*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar los sonidos de las letras (*n*), (*i*), *ñ*, (*o*), que forman la palabra *niño*.

CUARTO EJERCICIO
(Cuarto día)

Composición de palabras con los sonidos *m*, *e*, *s*, *a*, *b*, *o*, *l*, *t*, *i*, *n*, *u*, *d*, *p*, *v*, *f*, *j*, *r* (suave), *rr* (en medio de dicción y *r* al principio), *c* (fuerte con a, o, u), *ll*, *ñ*.

niño	*año*	señor	*señalar*
niña	*piña*	señora	*riña*
muñeca	*leña*	señorita	*cuña*
caña	*paño*	baño	*tamaño*
cañón	*puño*	cuño	*enseñar*

QUINTO EJERCICIO
(Cuarto día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con palabras ya estudiadas:

Mira mi muñeca. Es tan bonita como una niña.

Ana tiene seis años de edad. Ella va a la escuela.

Los niños deben bañarse todos los días.

Después del baño conviene secar el cuerpo con un paño limpio y seco.

¿Ves esa señora? Es mi madre. Ella va a salir con mi padre.

EJERCICIOS ESPECIALES

(Para el quinto día de la séptima semana)

Repaso general y breve de las lecciones novena y décima. Lectura de las páginas 10–15 del libro LECTURA INFANTIL.

Desde el principio el niño debe leer con expresión y pronunciar clara y correctamente todas las palabras.

OCTAVA SEMANA

Lección XI

PRIMER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *zapato*. (Tipo manuscrito y tipo impreso.)

SEGUNDO EJERCICIO
(Primer día)

División de la palabra *zapato* en sus sílabas *za*, *pa* y *to*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar los sonidos de las letras *z*, (*a*), (*p*), (*a*), (*t*), (*o*), que forman la palabra *zapato*.

CUARTO EJERCICIO
(Segundo día)

Composición de palabras con los sonidos *m*, *e*, *s*, *a*, *b*, *o*, *l*, *t*, *i*, *n*, *u*, *d*, *p*, *v*, *f*, *j*, *ll*, *z*, *ñ*, *r* (suave), *rr* (en medio de dicción y *r* al principio), *c* (fuerte con a, o, u).

zapato	*zapatero*	azada	*moza*
azul	*lazo*	loza	*taza*
corazón	*mozo*	zape	*pozo*
zorra	*cabeza*	cazar	*zumbar*
arroz	*belleza*	almorzar	*zanja*

QUINTO EJERCICIO
(Segundo día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con palabras ya estudiadas:

Mis zapatos son nuevos. Papá los compró para mí en la tienda de Zorrilla. Luis es un buen niño. Él tiene buen corazón. La zorra es un animal astuto. Los mozos las cazan con lazos o trampas puestas dentro de zanjas. *La azada sirve para cultivar la tierra.*

OCTAVA SEMANA

Lección XII

PRIMER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *gato*. (Tipo manuscrito y tipo de imprenta.)

SEGUNDO EJERCICIO
(Tercer día)

División de la palabra *gato* en sus sílabas *ga* y *to*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar los sonidos de las letras *g*, (*a*), (*t*), (*o*), que forman la palabra *gato*.

CUARTO EJERCICIO
(Cuarto día)

Composición de palabras con los sonidos *m*, *e*, *s*, *a*, *b*, *o*, *l*, *t*, *i*, *n*, *u*, *d*, *p*, *v*, *f*, *r* (suave), *j*, *rr* (en medio de dicción y *r* al principio), *ll*, *c* (fuerte con a, o, u), *ñ*, *z*, *g* (con a, o, u).

gato	*algo*	pagar	*cargar*
gata	*cargo*	gorro	*garbanzo*
ganso	*ganar*	golfo	*apagar*
gozo	*jugar*	según	*grueso*
gota	*juego*	zagal	*grande*

QUINTO EJERCICIO
(Cuarto día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con palabras ya estudiadas:

Ese gato es mío. Su pelo es fino.
Su color es negro. Mi gato se llama Zapirón.
Gozo jugando con mi gato. Él corre y salta detrás de mí. Es tan astuto como una zorra.
El gato no es tan grande como la zorra, el perro o el caballo.

EJERCICIOS ESPECIALES

(Para el quinto día de la octava semana)

Repaso rápido de las lecciones undécima y duodécima. Lectura de las páginas 16–20 del libro LECTURA INFANTIL.

Al terminar las clases del día, permítase al niño llevar el libro a su casa para que sus padres puedan apreciar sus progresos. Aconséjesele que lea en su casa las páginas que ha estudiado en la escuela. De aquí en adelante puede el maestro dejar que el niño se lleve el libro el último día de clase de la semana, con la obligación de traerlo de nuevo a la escuela el primer día de clase de la semana siguiente.

NOVENA SEMANA

Lección XIII

PRIMER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar a leer y escribir las palabras *buey* y *yugo*. (Tipo manuscrito y tipo impreso.)

Si el maestro cree difícil enseñar estas dos palabras en una sola lección, puede hacer con ellas dos lecciones y seguir con cada una el método y plan indicados para las otras lecciones.

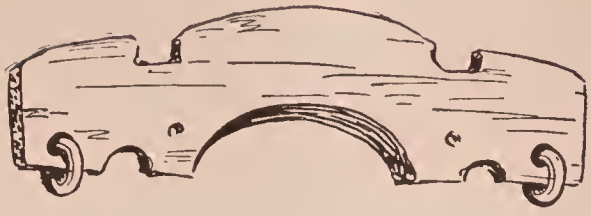
SEGUNDO EJERCICIO
(Primer día)

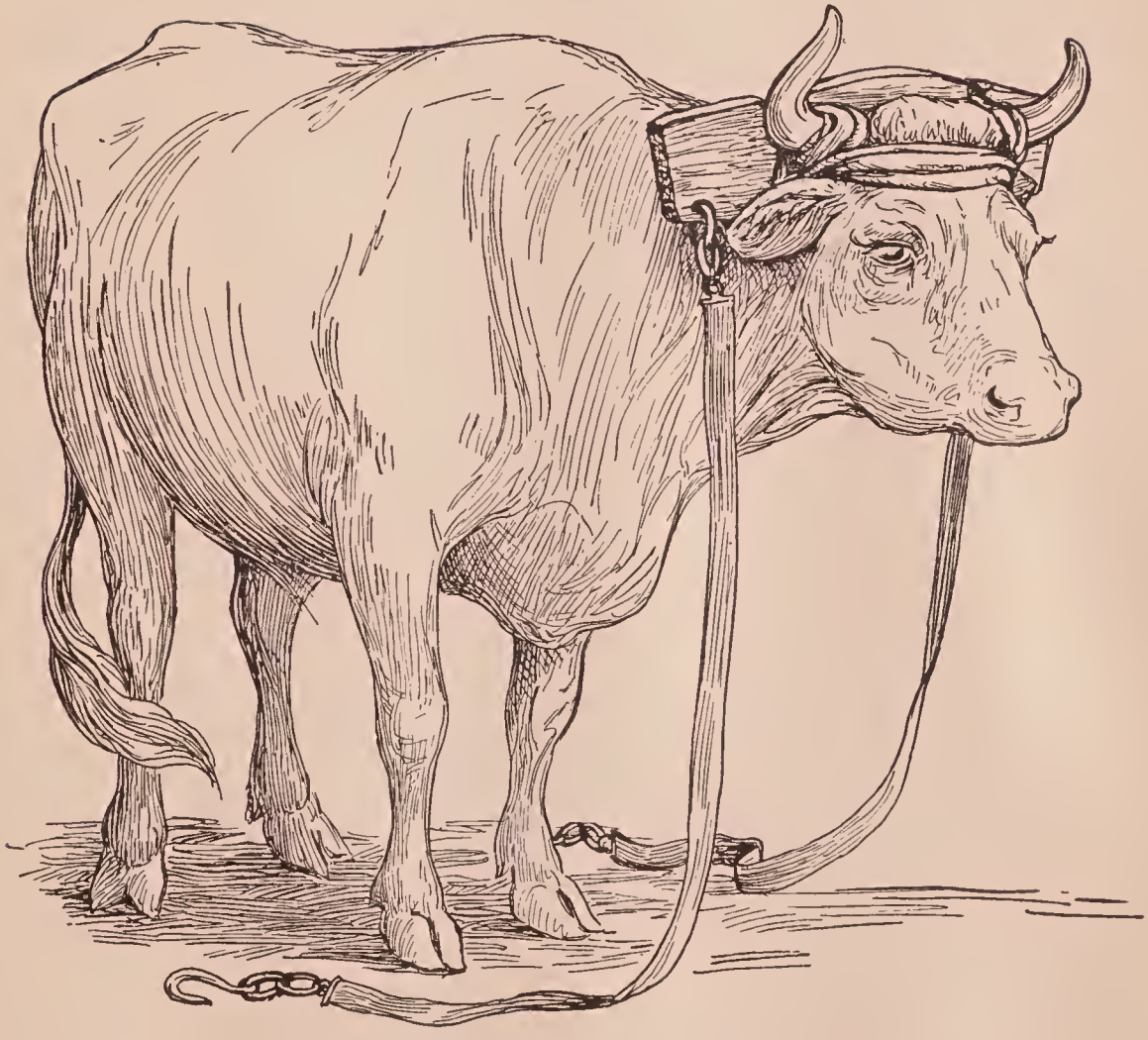
División de las palabras *buey* y *yugo* en sus sílabas *buey*, *yu* y *go*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar los sonidos de las letras (*b*), (*u*), (*e*), *y;* *y*, (*u*), (*g*), (*o*), que forman las palabras *buey* y *yugo*.

(Como la letra *y* tiene dos sonidos, hemos escogido dos palabras cuyos significados están íntimamente relacionados, para enseñar ambos sonidos. A todos los niños es tan familiar el *buey* como el *yugo* que se le pone amarrado sobre sus cuer-





nos para que pueda tirar de los carros, arados, etc.)

CUARTO EJERCICIO
(Segundo día)

Composición de palabras con los sonidos *m*, *e*, *s*, *a*, *b*, *o*, *l*, *t*, *i*, *n*, *u*, *d*, *p*, *v*, *f*, *r* (suave), *j*, *rr* (en medio de dicción y *r* al principio), *ll*, *c* (fuerte con a, o, u), *ñ*, *z*, *g* (con a, o, u), *y* (como vocal y como consonante).

buey	*yugo*	yo	*cuello*
ley	*bueyes*	tú	*yerba*
¡ay!	*leyes*	él	*payaso*
carey	*yeso*	ella	*tuyo*

QUINTO EJERCICIO
(Segundo día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con palabras ya estudiadas:

Mi papá compró dos bueyes y un carro.

Un buey es negro y el otro es pardo.

Mañana trabajarán tirando del carro, cargado con leña. Papá compró un yugo nuevo para los bueyes.

NOVENA SEMANA

Lección XIV

PRIMER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *coche*. (Tipo manuscrito e impreso.) El signo *c* se enseñó a escribir en la Lección IX.

SEGUNDO EJERCICIO
(Tercer día)

División de la palabra *coche* en sus sílabas *co* y *che*. Leer y escribir esas sílabas.

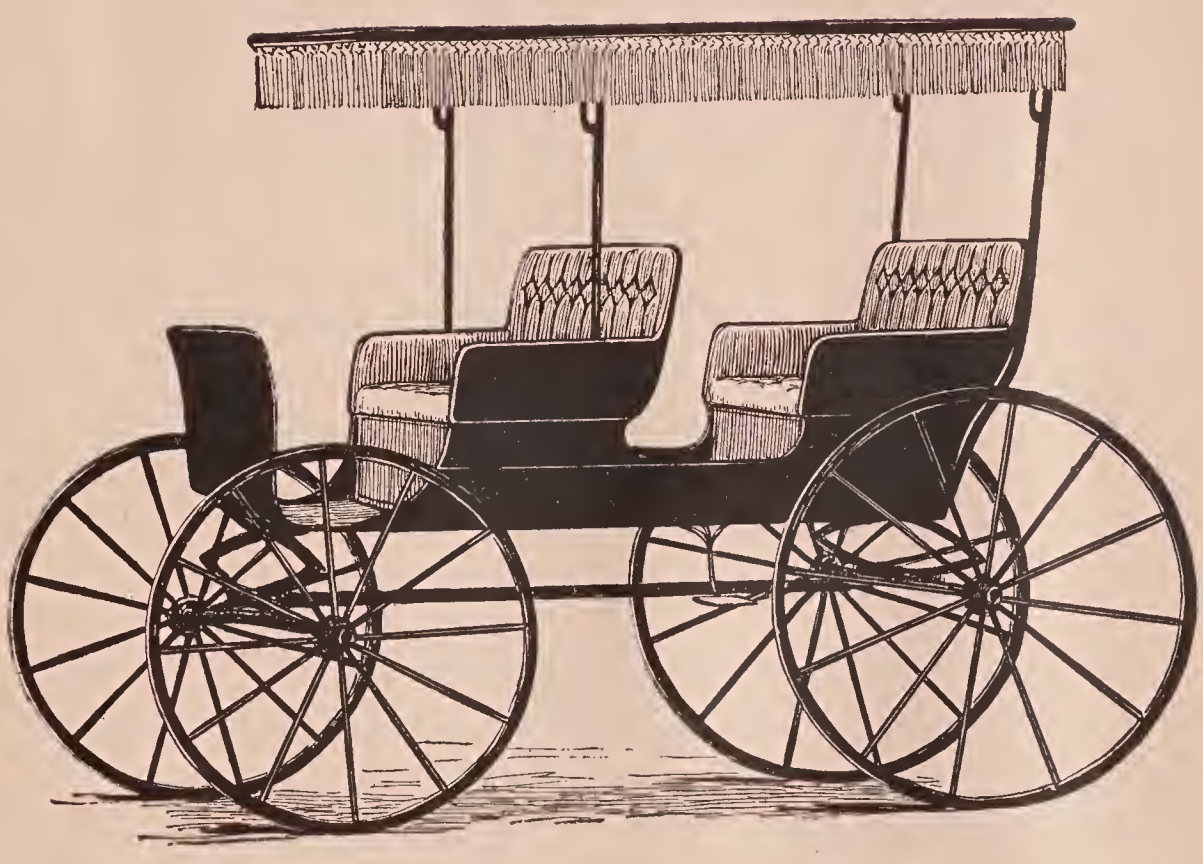
TERCER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar los sonidos de las letras (*c*), (*o*), *ch*, (*e*), que forman la palabra *coche*. El signo *ch* representa un solo sonido. Enséñese como un todo.

CUARTO EJERCICIO
(Cuarto día)

Composición de palabras con los sonidos *m*, *e*, *s*, *a*, *b*, *o*, *l*, *t*, *i*, *n*, *u*, *d*, *p*, *v*, *f*, *r* (suave), *j*, *rr* (en medio de dicción y *r* al principio), *ll*, *c* (fuerte con a, o, u), *ñ*, *z*, *g* (con a, o, u), *y* (como vocal y como consonante), *ch*.

coche	*ancho*	echar
mucho	*choza*	noche
muchacho	*lancha*	ducha
mancha	*chico*	escuchar
rancho	*chocolate*	cuchara



QUINTO EJERCICIO
(Cuarto día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con palabras ya estudiadas:

Mira el coche de papá. Curro tira del coche muy bien. Curro es un buen caballo.

A mí me gusta mucho pasear en coche.

Yo trabajo en la escuela por el día, paseo en coche por la tarde, y estudio por la noche.

Ya yo sé leer y escribir.

EJERCICIOS ESPECIALES

(Para el quinto día de la novena semana)

Rápido repaso de las lecciones décimatercera y décimacuarta. Lectura de las páginas 21–25 del libro LECTURA INFANTIL.

Permítasele al niño llevar el libro a su casa e indíquesele qué trabajo debe hacer. No se asigne nunca mucho trabajo escrito. Esto cansa al niño y le hace perder el interés por ese trabajo.

DÉCIMA SEMANA

Lección XV

PRIMER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *quinqué*. (Tipo manuscrito e impreso.) El signo *u* se enseñó a escribir en la Lección IV.

SEGUNDO EJERCICIO
(Primer día)

División de la palabra *quinqué* en sus sílabas *quin* y *qué*. Leer y escribir esas sílabas.

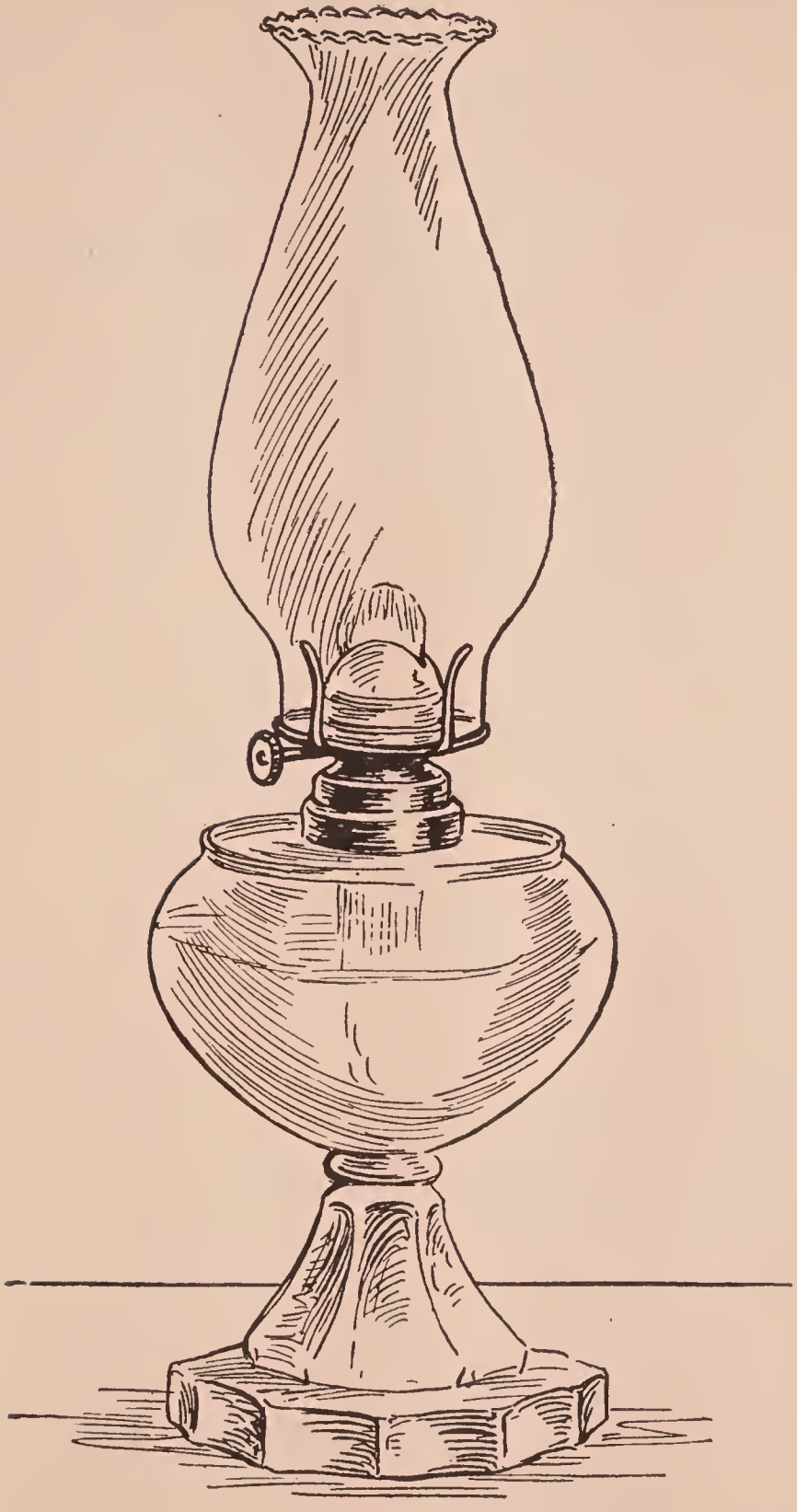
TERCER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar los sonidos *qu*, (*i*), (*n*), *qu*, (*é*), que forman la palabra *quinqué*. El símbolo *qu* representa un sonido solamente. Enséñese como un todo.

CUARTO EJERCICIO
(Segundo día)

Composición de palabras con los sonidos *m*, *e*, *s*, *a*, *b*, *o*, *l*, *t*, *i*, *n*, *u*, *d*, *p*, *v*, *f*, *r* (suave), *j*, *rr* (en medio de dicción y *r* al principio), *ll*, *c* (fuerte con a, o, u), *ñ*, *z*, *g* (con a, o, u), *y* (como vocal y como consonante), *ch*, *qu*.

quinqué	*quien*	aquí	*tranquilo*
quinto	*queso*	quienes	*aquel*
yunque	*querido*	que	*toque*
aunque	*quiere*	alquiler	*chasquido*
querer	*quieto*	quepo	*conquista*



QUINTO EJERCICIO
(Segundo día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con palabras ya estudiadas:

La mula que papá compró está enferma.

¡Qué lástima! ¡Es tan buena mula! ¿Quieres venir a verla? No está lejos de aquí.

¿Ves aquel rancho? Allí está acostada.

Ven, vamos a verla.

DÉCIMA SEMANA

Lección XVI

PRIMER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *guineo*. (Tipo manuscrito y tipo impreso.) Los signos *u* y *g* se enseñaron a escribir en las Lecciones IV y XII respectivamente.

SEGUNDO EJERCICIO
(Tercer día)

División de la palabra *guineo* en sus sílabas *gui–ne–o*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar los sonidos *gu*, (*i*), (*n*), (*e*), (*o*), que forman la palabra *guineo*. Aquí *gu* representa un solo sonido. Enséñese como un todo.

CUARTO EJERCICIO
(Cuarto día)

Composición de palabras con los sonidos *m*, *e*, *s*, *a*, *b*, *o*, *l*, *t*, *i*, *n*, *u*, *d*, *p*, *v*, *f*, *r* (suave), *j*, *rr* (en medio de dicción y *r* al principio), *ll*, *c* (fuerte con a, o, u), *ñ*, *z*, *g* (con a, o, u), *y* (como vocal y como consonante), *ch*, *qu*, *gu* (en *gue*, *gui*).

guineo	*guerra*	golpe	*carga*
guitarra	*guerrero*	gato	*salga*
guijarro	*manguera*	gusta	*trago*

QUINTO EJERCICIO
(Cuarto día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con palabras ya estudiadas:

Me gusta oir tocar la guitarra. Los guineos están buenos. Me gustan mucho los pequeños. Son amarillos. El gato salta y no se da golpes. *El carro salió cargado de guineos.*

EJERCICIOS ESPECIALES

(Para el quinto día de la décima semana)

Rápido repaso de las lecciones décimaquinta y décimasexta. Lectura de las páginas 26–30 del libro LECTURA INFANTIL.

Permítase que el niño lleve el libro a su casa. Señálesele el trabajo que debe hacer fuera de la escuela y explíquesele cómo debe hacerlo. El trabajo debe ser moderado y las instrucciones pocas, claras y precisas.

UNDÉCIMA SEMANA

Lección XVII

PRIMER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *cielo*. (Tipo manuscrito y tipo impreso.) El signo *c* se enseñó a escribir en la Lección IX.

SEGUNDO EJERCICIO
(Primer día)

División de la palabra *cielo* en sus sílabas *cie* y *lo*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar los sonidos *c*, (*i*), (*e*), (*l*), (*o*), que forman la palabra *cielo*.

CUARTO EJERCICIO
(Segundo día)

Composición de palabras con los sonidos *m*, *e*, *s*, *a*, *b*, *o*, *l*, *t*, *i*, *n*, *u*, *d*, *p*, *v*, *f*, *r* (suave), *j*, *rr* (en medio de dicción y *r* al principio), *ll*, *c* (fuerte con a, o, u), *y* (como vocal y como consonante), *ch*, *qu*, *gu* (en gue, gui), *c* (suave con e, i).

cielo	*mecer*	cereza	*uno*	seis
ciego	*decir*	cenar	*dos*	siete
cieno	*placer*	cinta	*tres*	ocho
ciudad	*lucir*	ciento	*cocido*	aceite
cinco	*cesar*	cien	*cepillo*	azucena

QUINTO EJERCICIO
(Segundo día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con palabras ya estudiadas:

¡Qué bonito está el cielo! Su color es azul y se ven algunas nubes blancas.

De noche el cielo se ve lleno de estrellas.

El sol alumbra por el día y la luna por la noche. La cacerola está llena de aceite. Vamos a cenar.

UNDÉCIMA SEMANA

Lección XVIII

PRIMER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *ángel*. (Tipo manuscrito y tipo impreso.) La *g* se enseñó a escribir en la Lección XII.

SEGUNDO EJERCICIO
(Tercer día)

División de la palabra *ángel* en sus sílabas *án* y *gel*. Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Tercer día)

Enseñar los sonidos (*a*), (*n*), *g*, (*e*), (*l*), que forman la palabra *ángel*.

CUARTO EJERCICIO
(Cuarto día)

Composición de palabras con los sonidos *m*, *e*, *s*, *a*, *b*, *o*, *l*, *t*, *i*, *n*, *u*, *d*, *p*, *v*, *f*, *r* (suave), *j*, *rr* (en medio de dicción y *r* al principio), *ll*, *c* (fuerte con a, o, u), *ñ*, *z*, *g* (con a, o, u), *y* (como vocal y como consonante), *ch*, *qu*, *gu* (en gue, gui), *c* (suave con e, i), *g* (con e, i).

ángel	*generoso*	gigante
gemelos	*genio*	giba
gemir	*gente*	girasol
general	*geranio*	girar
género	*germen*	giro

QUINTO EJERCICIO
(Cuarto día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con palabras ya estudiadas:

Los ángeles están en el cielo. Mi mamá me dice a veces: "¡Ángel mío!"

¿Te gusta el girasol? Su color amarillo es muy brillante.

A mí me gusta mucho el olor del geranio.

EJERCICIOS ESPECIALES

(Para el quinto día de la undécima semana)

Repaso rápido de las lecciones décimaséptima y décimaoctava. Lectura de las páginas 31–40 del libro LECTURA INFANTIL.

Préstese el libro al niño para que lo lleve a su casa, y désele las instrucciones necesarias para que estudie la lección que se le señale.

DUODÉCIMA SEMANA

Lección XIX

Esta lección tiene por objeto introducir la letra *h* en la lectura. Siendo esta letra muda, no ofrecerá dificultad alguna al niño la lectura de palabras en que la *h* se usa. En realidad el niño sólo tiene que aprender que *la letra h no suena nunca.*

PRIMER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar a leer y escribir la palabra *hombre.* (Tipo manuscrito y tipo impreso.) El signo *h* se enseñó a escribir en la Lección XIV.

SEGUNDO EJERCICIO
(Primer día)

División de la palabra *hombre* en sus sílabas *hom* y *bre.* Leer y escribir esas sílabas.

TERCER EJERCICIO
(Primer día)

Enseñar los sonidos *h,* (*o*), (*m*), (*b*), (*r*), (*e*), que forman la palabra *hombre.*

CUARTO EJERCICIO
(Primer día)

Composición de palabras:

hombre	*hermano*	herida
hambre	*hermana*	alcohol
hombro	*hierro*	he
hogar	*hueso*	hebilla
hasta	*hueco*	ha
hacha	*huevo*	habichuela

QUINTO EJERCICIO
(Primer día)

Composición, lectura y escritura de oraciones con palabras ya estudiadas:

Hace mucho calor.
La hebilla es de oro.
Luis tiene el hacha de hierro.
La mula curó de su herida.
Mi hermano come huevos y habichuelas.
El alcohol se inflama fácilmente.

Durante los cuatro días restantes de esta semana debe el maestro repasar todas las lecciones, insistiendo especialmente en aquellos puntos en que la clase esté deficiente.

Debe seguirse la lectura en el libro LECTURA INFANTIL, desde la página 41 en adelante.

Prácticamente ya se han enseñado todos los sonidos que el niño ha de usar al hablar o al leer, así como también se han enseñado a escribir todas las letras que él ha de usar en sus trabajos escritos.

Intencionalmente hemos omitido la enseñanza de las letras, *x*, *w*, *k*, pues en ningún caso tendrá el niño que usar esas letras durante los primeros años de sus estudios, ni para leer ni para escribir. Incidentalmente se le enseñarán esos sonidos. Si algún niño tiene el nombre *Félix* o *Wenceslao*, puede aprovecharse esa coincidencia para enseñar el sonido de esas letras y su escritura. En cuanto a la *k*, entra en la formación de algunas palabras de uso universal, y por lo tanto admitidas en todos los idiomas. Buenos ejemplos son:

kilómetro	kilogramo
kilolitro	kiosco

La enseñanza de esos sonidos y su escritura no ofrecerá dificultad alguna, pero puede omitirse en el primer año. En los años subsiguientes el niño aprenderá el uso de esas letras casi inconscientemente.

Terminada la serie de lecciones preparadas para la enseñanza fonética debe el maestro hacer uso diario del libro de lectura, repasando constantemente todos los sonidos. Cada día pueden repasarse cinco sonidos en sílabas directas e inversas, como:

se ma te fi sa (Sílabas directas)
es am et if as (Sílabas inversas)

De ese modo el niño tendrá cada día mayor independencia en la lectura. Cuando se practiquen ejercicios con los sonidos, obsérvese la regla siguiente:

(*a*) Si el maestro **pronuncia** los sonidos, los niños deben **escribirlos.**

(*b*) Si el maestro **escribe** los sonidos en la pizarra, los niños deben **pronunciarlos.**

SINOPSIS DE LAS 19 LECCIONES

Lección	Palabra usada como tema	Sonidos enseñados	Palabras formadas	Tiempo invertido (Días)	Material de lectura que se usa en la lección
1	mesa	m-e-s-a	24	5	Palabras y oraciones escritas por el maestro en la pizarra. (Tipo manuscrito.)
2	bola	b-o-l	35	5	Palabras y oraciones escritas por el maestro en la pizarra. (Tipo manuscrito.)
3	tina	t-i-n	45	5	Palabras y oraciones escritas por el maestro en la pizarra. (Tipo manuscrito.)
4	mula	u	28	3	Palabras y oraciones escritas por el maestro en la pizarra. (Tipo manuscrito.)
				2	Repaso general e introducción del tipo impreso de las letras enseñadas.
5	dedo	d	32	2	Palabras y oraciones escritas por el maestro en la pizarra usando el tipo impreso y el manuscrito.
6	pavo	p-v	20	2	Palabras y oraciones escritas por el maestro en la pizarra usando el tipo impreso y el manuscrito.

Lección	Palabra usada como tema	Sonidos enseñados	Palabras formadas	Tiempo invertido (Días)	Material de lectura que se usa en la lección
				1	Repaso general. Ejercicios orales y escritos.
7	farol	f-r (suave)	20	2	Vea la lección V.
8	jarro	j-rr (fuerte)	25	2	Vea la lección V.
				1	"Lectura Infantil," Libro Primero, páginas 1–9.
9	caballo	ll, c (fuerte con a, o, u)	20	2	Vea la lección V.
10	niño	ñ	20	2	Vea la lección V.
				1	"Lectura Infantil," Libro Primero, páginas 10–15.
11	zapato	z	20	2	Vea la lección V.
12	gato	g (suave con a, o, u)	20	2	Vea la lección V.
				1	"Lectura Infantil," Libro Primero, páginas 16–20.
13	buey yugo	y (vocal) y (consonante)	20	2	Vea la lección V.
14	coche	ch	15	2	Vea la lección V.

Lección	Palabra usada como tema	Sonidos enseñados	Palabras formadas	Tiempo invertido (Días)	Material de lectura que se usa en la lección
				1	"Lectura Infantil," Libro Primero, páginas 21–25.
15	quinqué	qu	20	2	Vea la lección V.
16	guineo	gu (suave en *gue* y *gui*)	12	2	Vea la lección V.
				1	"Lectura Infantil," Libro Primero, páginas 26–30.
17	cielo	c (suave con e, i)	25	2	Vea la lección V. "Lectura Infantil," Libro Primero.
18	ángel	g (fuerte con e, i)	15	2	Vea la lección V. "Lectura Infantil," Libro Primero.
				1	"Lectura Infantil," Libro Primero, páginas 31–40.
19	hombre	h (muda)	18	1	"Lectura Infantil," Libro Primero, página 41 hasta terminar.
19 lecciones	20 temas	31 sonidos	434 nuevas palabras	56 (Días)	

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

Por la tabla anterior se verá que el número de palabras formadas por los niños es mayor que el vocabulario usado ordinariamente por un adulto que sólo posee una instrucción elemental. Un niño de seis años nunca emplea más de cien palabras diferentes en su conversación, y muchos hay cuyo vocabulario no pasa de setenta u ochenta palabras. Al terminar la serie de lecciones ilustradas anteriormente habrá adquirido el alumno un vocabulario de más de doscientas palabras, las cuales podrá leer, escribir, comprender y decir.

La lectura, para el niño, consiste en enlazar los sonidos que ve escritos o impresos; y es de suponer que su pronunciación sea correcta; que no omitirá las letras ni las sílabas finales, ni le dará a la *r* fuerte la pronunciación gutural, hoy tan generalizada, ni confundirá los sonidos *ll* y *y; l* y *r*, etc. Esto es en cuanto a la lectura y conversación. Por lo que se refiere a la ortografía y forma de letra en la escritura, hay que esperar tan buenos resultados como en la lectura.

Cuando el niño va por primera vez a la escuela no sabe escribir ni bien ni mal; no tiene ni buenos ni malos hábitos. Si desde el primer día ve escritas correctamente todas las palabras que se le enseñan, tanto ortográfica como caligráficamente, natural y lógico es que esa forma correcta sea la que se imprima en su cerebro. Cuando tenga necesidad de usar una de esas palabras, su facultad retentiva (memoria) le recordará cómo vió escrita esa

palabra cuando el maestro se la enseñó, y cómo la oyó pronunciar.

La impresión que quedó grabada en la mente del niño cuando vió escrita y oyó pronunciar esa palabra por primera vez, es la que se repite en su cerebro siempre que recuerda dicha palabra, o siempre que la oye o la ve escrita. Retentiva, en su más amplia significación, es la facultad que nos dispone a pensar, sentir y obrar sobre un hecho cualquiera, del mismo modo que pensamos, sentimos y obramos cuando recibimos la primera impresión del hecho. Si un niño observa atentamente una cosa, empieza a desarrollarse en él la facultad de observar atentamente las cosas. Cualquier trabajo que la mente realiza deja una huella permanente en ella. De la repetición de un hecho en una misma forma nace el hábito de realizarlo siempre del mismo modo. La formación de hábitos es una parte importante del desarrollo de las aptitudes intelectuales.

Los principios anteriores establecen la pauta que debe el maestro seguir para educar a un niño. Es necesario que desde el principio reciba el niño buenas y saludables impresiones. La mente del niño normal tiene en estado latente todas las facultadas que vemos desarrolladas en el adulto normal. La inteligencia no es un recipiente, sino una fuente, y como tal debe producir. Para llegar a esa finalidad debe el maestro estimular las facultades mentales del niño y encauzarlas por una buena vía para conseguir su desarrollo. A esto debe atender el maestro desde el primer día. Todos los principios son difíciles; mas, siendo el principio de toda obra la base o el cimiento sobre el que se levanta el edificio y que soporta o recibe todo el peso de la estructura, es indispensable que la

base o cimiento quede sólidamente construída; que el director de la obra dedique a ella todo el cuidado, celo, interés e inteligencia que sea capaz de poseer.

En nuestro caso, la obra que se va a realizar es gigantesca. Es una obra magna. Es educar al niño, esto es, desarrollar armónica y sistemáticamente todas sus facultades, tanto las intelectuales como las físicas y morales. Obra tan difícil y grande requiere la cimentación más potente que sea posible fabricar, pues, como dijimos en otro lugar, una obra, sea cual fuere, "sólo tiene la fuerza y resistencia que le dan sus cimientos." Agotada la fuerza y la resistencia de los cimientos de una obra cualquiera, el edificio se desploma y cae por falta de base. En la educación del individuo, el maestro de la escuela elemental o primaria es quien construye la base de esa educación.

Sentada esta verdad, llegamos a la conclusión de que la escuela elemental o primaria es una escuela de preparación. Sólo así debe considerársele. De ahí la necesidad de preparar y de dotar al niño con los medios que le aseguren un desarrollo progresivo y constante. Por lo que se refiere a su educación intelectual, el medio más poderoso es la lectura. Ningún conocimiento se obtiene sólidamente, si la lectura no ha prestado su indispensable ayuda. El libro es el maestro que siempre enseña. Cuando el individuo ha llegado a la época en que deja de ser un zángano de la colmena, y se convierte en una abeja obrera, entonces ya no tiene ningún maestro que le enseñe, ni que lo ayude, ni que lo ilustre, ni que lo guíe. Tan sólo puede acudir al mentor que nunca le negará un consejo, una advertencia, una explicación: EL LIBRO. Pero con el libro pasa lo que con la Natu-

raleza: "Si no se le sabe interrogar, no contesta." Preparar al niño para que sepa usar más tarde el libro de un modo independiente, es la misión del maestro que enseña a leer.

En todos esos principios está basado el método que para enseñar a leer y escribir simultáneamente ofrecemos. Este método no es un experimento. Este método es el resultado de la experiencia de doce años de observación atenta y constante, y está fundado en sanos principics psicológicos que han sido probados en muchas escuelas en los últimos ocho años. La prueba no se ha hecho con varios niños, sino con varios millares de niños, y siempre que el maestro fué perseverante y cuidadoso, y el niño saludable, de edad conveniente (no menor de seis años), y puntual y regular en la asistencia a clase, los resultados fueron completamente satisfactorios. En abono de los maestros que han hecho la prueba de este método debe consignarse que no tenían ningún libro o manual que los guiase y les diera todo el material de enseñanza ya preparado, sino que únicamente contaban con las instrucciones que verbalmente se les daba. Con un conocimiento tan limitado del método y de sus principios fundamentales, realizaron una labor fructífera. Aunque el método es fácil de comprender y de aplicar, este MANUAL es algo voluminoso porque deseamos ofrecer abundante material para la enseñanza y hacerles más fácil a los maestros de corta o ninguna experiencia el trabajo que deberán llevar a cabo.

FONÉTICA

A la emisión y pronunciación de las letras llamadas consonantes concurren varios órganos del aparato vocal, a saber: la garganta, el paladar, la lengua, los labios, los dientes y la nariz. Los sonidos de las letras consonantes se clasifican, según el órgano u órganos que determinan su pronunciación, en **guturales, paladiales, linguales, dentales, labiales, nasales, linguo-paladiales, linguo-dentales,** etc.

CLASIFICACIÓN DE LOS SONIDOS

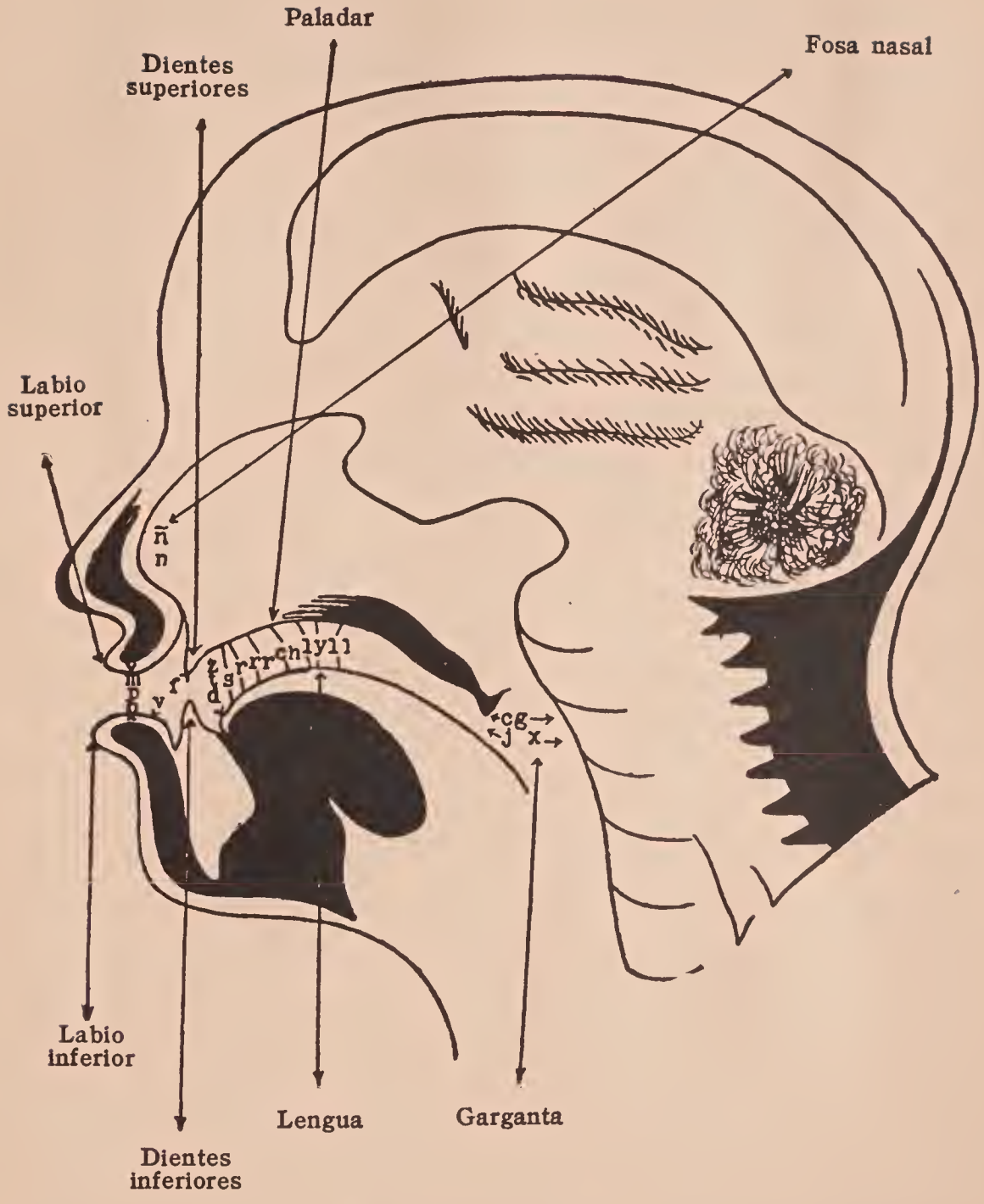
Guturales.....**g, j, c** (como **k**), **x, q, k.**
Labiales.....**b, m, p.**
Nasales.....**n, ñ.**
Linguo-paladiales.....**l, ll, r, rr, y, ch, s.**
Linguo-dentales.....**d, t, z, c** (como **z**).
Labio-dentales.....**f, v.**

Algunos autores hacen una clasificación distinta a la anterior; pero creemos que la que se ofrece satisface la intención de ayudar al maestro en su aprendizaje del modo de emitir y pronunciar los sonidos de las consonantes.

LA ENSEÑANZA DE LOS SONIDOS CASTELLANOS

Como una ampliación e ilustración de la tabla de la clasificación de los sonidos, creemos conveniente hacer las siguientes indicaciones:

Primera. — El maestro debe usar la **sílaba directa,** como **me, sa, bo, la, ti, na,** para enseñar los sonidos al niño. Una de las razones para esta regla es que casi todas



Sección vertical de la cabeza humana demostrando aproximadamente en que parte del aparato vocal se producen los sonidos de las letras consonantes castellanas, órganos que producen cada sonido y puntos aproximados de contacto de dichos órganos. Cuando un mismo sonido se representa por más de una letra, sólo una de éstas aparece en el dibujo.

las palabras que usa el niño en su conversación ordinaria son palabras formadas por una, dos o tres sílabas **directas.** Esa es la combinación silábica más fácil para él, y por tanto debemos adaptar nuestra enseñanza a la capacidad del niño.

Segunda. — El maestro debe usar la **sílaba inversa** para él aprender los sonidos. Cuando decimos **ab,** el sonido de la letra **a** se resuelve en **b,** y los órganos vocales (los labios) se adaptan a la posición precisa para emitir el sonido **b.** La repetición frecuente de las sílabas **ab, eb, ib, ob, ub,** enseña claramente cómo se emite el sonido **b.** Lo mismo puede hacerse para aprender a emitir los demás sonidos.

Sonidos	*Pronúnciense las sílabas*				
m	am	em	im	om	um
s	as	es	is	os	us
b	ab	eb	ib	ob	ub
l	al	el	il	ol	ul
t	at	et	it	ot	ut
n	an	en	in	on	un
d	ad	ed	id	od	ud
p	ap	ep	ip	op	up
v	av	ev	iv	ov	uv
f	af	ef	if	of	uf
r	ar	er	ir	or	ur
j (g fuerte)	aj	ej	ij	oj	uj
ll	all	ell	ill	oll	ull
c (fuerte), qu	ac	ec	ic	oc	uc
ñ	añ	eñ	iñ	oñ	uñ
z (c suave)	az	ez	iz	oz	uz
g (suave)	ag	eg	ig	og	ug
ch	ach	ech	ich	och	uch

Pronúnciense las palabras siguientes, y obsérvese la posición de los órganos vocales al emitir el sonido representado por la letra en tipo cursivo:

m	ha*m*bre	ho*m*bre
s	ma*s*	me*s*
b	a*b*solver	o*b*stáculo
l	a*l*ma	o*l*mo
t	é*t*nico	a*t*mósfera
n	a*n*tes	pue*n*te
d	ciuda*d*	a*d*quirir
p	a*p*to	á*p*side
f	na*f*ta	na*f*tol
r	ca*r*ne	anda*r*
j (g fuerte)	carca*j*	bo*j*
c (fuerte), qu, k	a*c*to	inspe*c*ción
z (c suave)	pe*z*	ha*z*
g (suave)	pra*g*mática	impre*g*nado

Las letras **v, ñ, ll, ch,** no entran en la formación de sílabas inversas en el idioma español. Recomendamos a los maestros que hagan ejercicios y aprendan los sonidos antes de dar la clase a los niños. La tarea no es difícil ni larga. En cambio es beneficiosa, y esto es a lo que debemos atender.

TRABAJO ESCRITO

Cuando un maestro va a enseñar la primera lección de lectura a niños, lo primero que hará según se ha recomendado oportunamente, es presentar un objeto o su imagen al niño. Los niños dicen el nombre del objeto que se les muestra, y luego el maestro escribe el nombre del objeto en la pizarra, con el fin de que el niño vea cómo se escribe, y aprenda a escribirlo de igual modo. La frase "de igual modo" nos dice cómo el niño ha de escribir. Escribirá bien si la muestra que él va a imitar repetidamente es buena y correcta; mal, si el modelo ante su vista fué hecho sin cuidado alguno. El niño aprende a escribir imitando lo que ve escrito. A la edad en que él va por primera vez a la escuela (de seis a siete años), el sentido que tiene más desarrollado es el de la vista, y por tanto puede darse cuenta de la forma y los detalles de cada letra. Es necesario, por consiguiente, que el maestro adopte un plan sistemático para que el niño empiece a escribir correctamente desde el primer día de clase. Las siguientes indicaciones deben ser observadas por los maestros:

Primera. — Todo ejercicio (palabras u oraciones) que el maestro escriba en la pizarra para que el niño lea o copie, debe estar escrito con letra clara y correcta.

Segunda. — El carácter de letra que debe usar siempre el maestro es el establecido por el Centro Superior.

Tercera. — El tamaño de las letras debe ser tal que todos los niños puedan leer, sin esforzar su vista, lo que está escrito en la pizarra.

Cuarta. — La pizarra debe pautarse pintando rayas o líneas a distancia de tres pulgadas de una a otra.

Quinta. — Las letras minúsculas *a*, *o*, *e*, *i*, *m*, *n*, *ñ*, *o*, *r*, *s*, *u*, *v*, tendrán el tamaño de un espacio exactamente. Las letras *b*, *d*, *g*, *h*, *j*, *l*, *ll*, *q*, *t*, *y*, *z* necesitan dos espacios. La *f* requiere tres espacios y la *p* casi tres también.

Sexta. — Las mayúsculas necesitan dos espacios con excepción de la *J*, la *Y* y la *Z*, que requieren tres.

Séptima. — Los números tendrán el tamaño de un espacio.

Octava. — El papel que use el niño para hacer los ejercicios escritos debe ser rayado. Los espacios entre las líneas no deben ser menores de $\frac{1}{2}$ o $\frac{3}{8}$ de pulgada.

Novena. — Los niños escribirán en sus papeles usando el mismo número de espacios que el maestro usó para su escritura en la pizarra.

Décima. — No se le den reglas al niño para la colocación del papel, la posición del cuerpo y el modo de coger el lápiz. **Hágase** eso en su presencia y él lo aprenderá cuando lo vea, por imitación.

Undécima. — No se abandone al niño cuando éste haga un trabajo escrito. Diríjasele constantemente.

Duodécima. — Véase siempre todo lo que el niño escriba; corríjanse siempre sus errores, y **hágasele repetir** el trabajo para que se aproveche de las correcciones.

Décimatercia. — Desde el primer día incúlquense en el niño hábitos de limpieza, cuidado y buen gusto.

Décimacuarta. — No se canse al niño exigiéndole mucho trabajo escrito. Exíjasele sólo aquéllo que él pueda hacer.

Décimaquinta. — Exhíbanse los mejores trabajos para despertar el interés del niño por medio del estímulo.

Décimasexta. — El maestro debe copiar los ejercicios de

este Manual en el encerado, con el mismo tipo usado en el libro, entendiéndose que siempre que en el libro aparezca usado el tipo cursivo, debe el maestro usar el tipo manuscrito en el encerado.

Décimaséptima. — El niño no debe escribir su nombre mientras no haya aprendido a escribir las letras que lo forman.

En todo programa del trabajo diario que debe hacer un primer grado se incluye siempre un período para ESCRITURA o CALIGRAFÍA. No debe suponer el maestro que tal período es para enseñar a escribir al niño. El verdadero fin de esa clase es el de perfeccionar la letra o escritura del niño, pues él ha aprendido a escribir simultáneamente con la lectura. En las clases de lectura al mismo tiempo que el niño aprende el sonido de una letra, aprende también a escribir su símbolo. Su escritura no puede ser, ni debe esperarse que sea buena, desde el primer día. Mas, debe el maestro recordar que cada lección de lectura consta, según nuestro plan, de cinco ejercicios, y que el símbolo de cada sonido se presenta al niño en el primer ejercicio, y que lo practica durante todos los ejercicios de la lección y en las lecciones sucesivas. Por lo tanto, el niño conoce la **forma** de cada símbolo y sabe **imitarla** con más o menos habilidad. Los defectos de escritura deben entonces corregirse en un período especialmente designado para el caso, y tal período es el de ESCRITURA o CALIGRAFÍA.

Como en todo sistema escolar siempre se adopta un Sistema de Caligrafía que sirve de pauta o modelo para la forma o carácter de letra que debe enseñarse al niño; y como todo sistema de caligrafía siempre recomienda una serie de ejercicios que tienen por fin u objeto en-

señar al niño los mejores movimientos de la mano, o del brazo — según el sistema — para producir los trazos necesarios para la formación de las letras de modo claro, rápido y delicado, debe el maestro dividir el período de ESCRITURA o CALIGRAFÍA en dos partes: una para la práctica de los ejercicios que recomiende el plan de caligrafía, y otra para practicar la escritura de las letras que el maestro haya notado que los niños escriben defectuosamente. Cada día puede practicarse la escritura de dos, tres o cuatro letras, según el grado de dificultad que ofrezcan. También deben practicarse ejercicios de enlace de letras, pues, con excepción de las vocales cuando se usan como preposiciones o conjunciones, las letras no se encuentran aisladas en la escritura, sino que están unidas o enlazadas entre sí. Debe, por lo tanto, el maestro practicar esos ejercicios de enlace. En la primera lección puede el niño aprender el enlace de la *a* con la *m* y con la *s;* el de la *e* con la *s* y con la *m;* y el de las consonantes *m* y *s* con la *a* y con la *e* respectivamente. Ese trabajo debe continuarse en todas las lecciones sucesivas, con las nuevas letras que se enseñen.

En cuanto a las letras mayúsculas, recomendamos que en general se siga un procedimiento parecido al que se recomienda para las minúsculas. Los ejercicios de enlace son igualmente necesarios y no serán difíciles, pues se limitan a unir cada consonante con las vocales y raras veces con otra consonante. Hay consonantes de forma análoga — aunque un poco mayor — a la de las correspondientes minúsculas. En esos casos — **C, A, M, N, Ñ, O, P, S, U, V, Y, Z** — la enseñanza será muy fácil. Las otras letras mayúsculas, aunque distintas en tamaño y forma a sus correspondientes minúsculas, no ofrecerán

grandes dificultades, pues cuando el niño empiece a practicarlas, ya habrá adquirido el dominio de su mano, y sabrá dirigirla convenientemente. Además, las dificultades se han graduado cuidadosamente al establecer el orden en que deben enseñarse las letras mayúsculas.

Deacidified using the Bookkeeper process.
Neutralizing agent: Magnesium Oxide
Treatment Date: Sept. 2006

Preservation Technologies
A WORLD LEADER IN PAPER PRESERVATION
111 Thomson Park Drive
Cranberry Township, PA 16066
(724) 779-2111

LIBRARY OF CONGRESS
0 003 206 251 9